Noticias de Tíbet

Enero - Marzo 2013

Noticias de Tíbet es un boletín de la Oficina Oficial representante de Su Santidad el Dalai Lama y el Gobierno Tibetano en Exilio para las Américas

Testimonio del Sikyong Dr. Lobsang Sangay ante el Parlamento Canadiense

El Sikyong, Dr. Lobsang Sangay, Líder Político Tibetano, se dirigió al Subcomité para los Derechos Humanos del Parlamento Canadiense sobre la situación de los derechos humanos en Tíbet.

Página 6

⌘

La Voz De Realismo Del Tíbet

Pico Iyer, novelista y ensayista nacido en Gran Bretaña ha observado e interactuado de cerca con el Dalai Lama desde su adolescencia, escribe sobre las destacadas cualdiades del Dalai Lama: su aguda memoria, el compromiso ampliamente práctico con algo más profundo que los gestos o palabras, y un enfoque mucho más riguroso y fuerte sobre el mundo.

Página 8

⌘

Fuego entre la Oscuridad y el Frío

Tang Danhong, una poetisa y cineasta china de Chengdu quien actualmente vive en Israel, comparte su sentir sobre la ola de auto-inmolaciones en Tíbet.

Página 20

*Noticias de*Tíbet

Noticias de Tíbet es un boletin informativo trimestral de la Oficina de Tibet - New York, establecida formalmente en marzo de 1964. La Oficina de Tibet es un oficial representante de Su Santidad el Dalai Lama y el Administración Central Tibetana en el Exilio para Las Americas. Si usted desea recibir este boletín o desea contribuir con un artículo relacionado con el Tíbet y su cultura, por favor escriba a:

Tsewang Phuntso
The Office of Tibet
241 E. 32nd Street
New York, NY 10016
USA
Tel: (212) 213-5010 extn 11
Fax: (212) 779-9245
Email: phuntso@igc.org

Traduccion al espanol
Maria Elena Donoso V.,
Ana Lorena Wong Espell,
Brigitte Leisinger,
Aloma Sellanes Zibechi

CONTENIDOS

3
Noticias
Tres Días De Taller Intensivo Para Los Partidarios De Tíbet, En Ciudad De México

6
Testimonio
Testimonio del Sikyong Dr. Lobsang Sangay ante el Parlamento canadiense

8
Opinión
La Voz De Realismo De Tíbet
Por Pico Iyer

14
Éticas Seculares
La Comunidad Global
Por Tenzin Gyatso, el 14o Dalai Lama

20
Los chinos sobre el problema del Tíbet
Fuego entre la Oscuridad y el Frío
Por Tang Danhong

Las Auto-inmolaciones y los Intelectuales Chinos
Por Ming Xia

28
El problema de Tíbet
Tormenta en las Praderas: Las Auto-inmolaciones en Tíbet y la Política de China
Por la Campaña Internacional por el Tíbet

Tres Días De Taller Intensivo Para Los Partidarios Del Tíbet, En Ciudad De México

Un taller intensivo de tres días para partidarios del Tíbet, fue realizado en Ciudad de México entre el 22 y el 24 de febrero pasado.

El taller fue conducido por el Coordinador Internacional de la Red Internacional por el Tíbet (ITN, por sus siglas en inglés), Tenzin Jigme, y la Coordinadora Regional para Latinoamérica de la ITN, Tereluz Flores Tejeda, y facilitado por el Oficial de Enlace de la Administración Central Tibetana (CTA, por sus siglas en inglés) para América Latina, Tsewang Phuntso.

Más de treinta participantes representando al grupo de apoyo Pensando en Tíbet, de seis ciudades mexicanas participaron en el taller. Las

ciudades representadas fueron Ciudad de México, Morelia, Querétaro, Monterrey, Cuernavaca y León.

El taller comenzó en la noche del 22 de febrero con una lluvia de ideas sobre lo que los Grupos de Apoyo al Tíbet pueden hacer en setiembre de este año, como teloneros de la visita de Su Santidad el Dalai Lama a tres ciudades de México, en octubre de este año.

En la mañana del 23 de febrero, el taller abrió con una breve introducción de Tereluz, seguida de una presentación de Tsewang Phuntso, sobre la actual situación en el Tíbet, particularmente la ola de autoinmolaciones que ha estado teniendo lugar en Tíbet desde 2009 y la intensificación de las represiones del gobierno chino. Más tarde, Tenzin Jigme habló sobre la situación límite de los tibetanos nómades, la iniciativa de un *Lobby Day*, en distintas partes, la acción multilateral y el movimiento Lakhar.

El principal foco de los tres días de reunión fue el aprender cómo trabajar juntos como equipo, la interacción con los medios, el uso de Internet como una herramienta efectiva para el activismo político, y la presión en el Senado y Congreso mexicanos. Dulce Rico, una fotógrafa *free-lance* y activista de Querétaro coordinó el taller de cómo trabajar juntos; Daniela Llamas, una periodista que trabaja para TV Azteca, coordinó el taller de prensa; Felipe Maya, experto en Internet, hizo una presentación sobre cómo usar Internet efectivamente como herramienta de activismo político; y Lotza Perez habló sobre la presión en el Senado y el Congreso mexicanos.

Además, Tereluz Flores Tejeda coordinó el taller sobre la planificación de la campaña, con una especial atención en las actividades a ser planificadas en

este año 2013.

Todos los concurrentes participaron activamente en el grupo de ejercicio y debate. La mayoría quedaron muy entusiasmados sobre lo que habían aprendido y lo que se necesita hacer.

Antes de concluir el taller, se trabajó también en ideas para hacer que el grupo de apoyo tenga un más efectivo entendimiento de los presentes desafíos y oportunidades.-

Testimonio del Sikyong Dr. Lobsang Sangay ante el Parlamento canadiense

26 de febrero de 2013

Muchas gracias al Presidente y a los miembros del Sub-Comité de Derechos Humanos de las Organizaciones Internacionales.

Es un honor y un privilegio estar en su presencia para dar testimonio acerca de la situación en el Tíbet, en nombre del pueblo tibetano. Me gustaría expresar un profundo agradecimiento a Canadá por la concesión a Su Santidad el Dalai Lama, como ciudadano honorario de Canadá. Su Santidad el Dalai Lama envía sus mejores deseos y también quiere agradecer al Primer Ministro Stephen Harper por haberse reunido con él, y por haber sido un defensor de la cuestión del Tíbet. También acogemos con beneplácito el comunicado emitido por el honorable Ministro John Baird, el 14 de diciembre sobre el tema de las auto-inmolaciones; especialmente alentando al gobierno chino para entablar el diálogo con Su Santidad el Dalai Lama y sus representantes.

La Administración Central Tibetana sostiene que tenemos que resolver la cuestión del Tíbet pacíficamente a través del diálogo y la Vía del Camino Medio, que es la política oficial que busca una verdadera autonomía en el marco de la Constitución china. También queremos expresar nuestro agradecimiento al honorable Ministro Jason Kenny y al gobierno por haber autorizado mil visas para los tibetanos que viven en Arunachal Pradesh, India para emigrar a Canadá. Hasta ahora hemos hecho la selección de unos 900 tibetanos, y esperamos que ellos puedan venir a Canadá.

Sikyong Dr. Lobsang Sangay (L) y el representante de Su Santidad del Dalai Lama -Lobsang Nyandak, durante la pasada declaración en Canadá

Canadá ha sido muy generoso anfitrión para más de 5,000 tibetanos desde 1971, que después se asentaron aquí y ahora son residentes legales y ciudadanos de Canadá, por lo que estamos muy agradecidos.

Sobre el tema de las auto-inmolaciones, me entristece informar que el número sigue aumentando y ahora tenemos 107 casos. Apenas hace unos días, algunos tibetanos cometieron la auto-inmolación. Todo comenzó en

2009, y sólo había un caso, ese año en el Tíbet. En 2011, hubo 13 casos de auto-inmolaciones. Pero, por desgracia, en 2012, la mayoría de los auto-inmolaciones se llevó a cabo, incluyendo 28 casos en el mes de noviembre, cuando el partido comunista chino tenía su 18". Congreso del Partido. Este año, varias auto-inmolaciones han tenido lugar, y el lema universal de los auto-inmolados es la aspiración que Su Santidad el Dalai Lama regrese al Tíbet.

Como Canadá ha sido testigo, durante la visita de Su Santidad el Dalai Lama, miles de canadienses lo han encontrado y escuchado. Pero ese derecho se le niega a los tibetanos dentro de Tíbet. De ahí la aspiración universal de los tibetanos dentro del Tíbet para que Su Santidad el Dalai Lama retorne al Tíbet. La segunda aspiración es tener libertad para los tibetanos. Reconocemos plenamente y apreciamos la democracia, la libertad y el imperio de la ley, que son los tres principios básicos de Canadá consagrados también en la constitución canadiense. Esa libertad, que los canadienses disfrutan, son las aspiraciones de los tibetanos dentro de Tíbet. Como se refleja en los lemas de los auto-inmolados, por lo que al budismo tibetano concierne, el 108 es un número auspicioso, pero lamentablemente si hay más auto-inmolaciones, esto será muy desfavorable en la historia del Tíbet.

Este fenómeno de la auto-inmolación es nuevo, así como trágico y triste. Por lo tanto, la administración tibetana y yo, hemos hecho repetidos llamamientos a los tibetanos dentro de Tíbet para no recurrir a la auto-inmolación. Hemos desalentado categóricamente estas acciones drásticas, incluyendo la auto-inmolación, porque como seres humanos, no queremos ver a nadie morir de la manera que los tibetanos lo están haciendo dentro de Tíbet. Y como budistas o personas de fe, pedimos por todos los que han muerto, incluyendo a los auto-inmolados. Y como tibetanos, apoyamos la aspiración del pueblo tibetano dentro de Tíbet, incluyendo a los auto-inmolados. Así que en su nombre, dentro este augusto cuerpo, queremos resaltar y compartir con ustedes los sufrimientos del pueblo tibetano, y compartir las aspiraciones del pueblo tibetano para que a través de su comité, que el Parlamento canadiense el cual se han mantenido con nosotros durante todos estos años, nos continúe apoyando.

Desafortunadamente, el gobierno chino en lugar de encontrar una solución, está recurriendo al juego de la culpa y nos están acusando como el instigador. Si nos fijamos en las acusaciones que han lanzado sobre nosotros, lo primero que dicen es que los auto-inmolados están locos y que han perdido su mente. Cuando esto no funciona, empiezan a decir que son las personas sin trabajo y sin esperanza que recurren a la auto-inmolación. Luego, cuando las auto-inmolaciones fueron aumentado, dijeron que éstas eran instigadas por nosotros desde el exterior.

No existe ni siquiera una sola prueba en lo que se refiere a estas alegaciones, por lo que hemos invitado al gobierno chino a llegar a Dharamsala; y revisar nuestros archivos y buscar pruebas si es que hay alguna. Podemos decir categóricamente que las acusaciones hechas por el gobierno de China carecen de fundamento. Y que son bienvenidos a venir a Dharamsala y averiguar si existe alguna evidencia. En realidad, la culpa y la solución están en Beijing. La causa de las auto-inmolaciones está en la ocupación del Tíbet y a la represión de los tibetanos.

Los tibetanos dicen que la ocupación es inaceptable y que la represión es insoportable. De ahí la represión política, la marginación económica, la destrucción del medio ambiente, la asimilación cultural, y la negación de la libertad religiosa. Estas son las razones por las qué los tibetanos se ven obligados a recurrir a la auto-inmolación. No hay espacio para cualquier tipo de protesta, y no hay libertad de expresión para los tibetanos. Por lo tanto, trágica y tristemente, ellos recurren a la auto-inmolación.

Habiendo dicho todo esto, creemos tal y como dije al principio de mi intervención, que tenemos que encontrar la solución por medios pacíficos. Los tibetanos se han suscrito a la no violencia y a la democracia en estas décadas. Vamos a seguir suscribiéndonos y creyendo en estos principios. Así que buscamos el apoyo de amigos como ustedes que creen en la libertad, que creen en la democracia, y en que el gobierno chino debería entablar un diálogo para resolver la cuestión del Tíbet pacíficamente.

Esto es lo que creemos, y con su apoyo vamos a seguir hablando a favor de los tibetanos dentro del Tíbet. Realmente agradezco a los miembros del Parlamento y de la Comisión, que están aquí, y que han sido un grupo de amigos a largo plazo del Tíbet y del pueblo tibetano. Y les ruego que en el momento crítico del Tíbet permanezcan con nosotros, ya que están del lado correcto de la causa. Como vemos en todo el mundo, la justicia finalmente prevalece y prevalecerá también en el Tíbet. Eso será en parte debido a su apoyo y a sus esfuerzos.

Gracias.

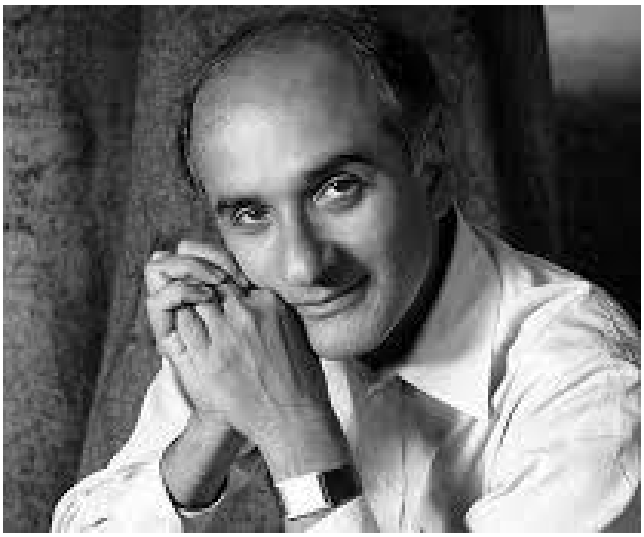
Opinión

La Voz De Realismo Del Tíbet

Por Pico Iyer

Pico Iyer, *un ensayista y novelista, ha escrito sobre los asuntos mundiales para TIME desde 1982, y es un colaborador habitual de The New York Times, Financial Times, New York Review of Books, y muchas otras publicaciones. Entre sus diez libros está "The Open Road", un examen de la labor del Dalai Lama en el mundo desde la perspectiva de un periodista no budista. Su libro más reciente es "The Man Within Me", un estudio de Graham Greene. Este artículo fue primero publicado en la revista Cairo Review of Global Affaires, el 10 de febrero de 2013.*

"China necesita a Japón, Japón necesita a China", declaró el 14º Dalai Lama, con una convicción inamovible, así fue como lo escuché en una sala iluminada por el sol en Yokohama en noviembre pasado, con una gran noria girando fuera y una jungla de rascacielos sobre la bahía azul. "Cada nación en este planeta necesita de las demás. Así que un pequeño desacuerdo o división de intereses no debe afectar a las relaciones básicas. Por supuesto, los chinos deben amar a su nación, a su cultura: lo que es bueno, pero es demasiado extremo. Es casi como si estuvieran sugiriendo que, en todo el planeta, la cultura china es la mejor. Cuando estábamos en Tíbet, tuvimos un poco de esa misma especie de visión: "¡Tíbet es lo mejor!" ¡Eso está mal! Demasiada emoción involucrada. Demasiada estrechez de mira.



Pico Iyer

"En el pasado, dije a veces a la gente que el budismo era lo mejor. Pero después de conocer a gente diferente, de otras tradiciones, ahora siento que no puedo decir que una religión es mejor. Es como con la medicina. Con el fin de administrar la medicina, hay que observar la enfermedad individual. Para

cada cuerpo, de acuerdo con sus circunstancias y las condiciones naturales, un sistema diferente de medicamento puede ser mejor".

La insistencia absoluta en la razón, la cual es inquebrantable como las leyes de la gravedad, duradera y objetiva, así como las emociones no lo son; y la disposición para subrayar sus propios errores y los de su cultura, al tiempo que reconoce las fortalezas de su opresor desde hace mucho tiempo, la República Popular de China, me recordó que yo estaba en compañía de una presencia inusual que piensa de manera inesperada, y reconstruye el ámbito político al reescribir sus supuestos. Desde hace años, de manera comprensible, el mundo se ha concentrado en las carcajadas del líder tibetano, su cálido carisma, su humanidad, y todo es convincente por cierto, y estimulante, incluso cuando me paseo con él en un ascensor en un centro comercial en Yokohama, él agarra el codo del operador del ascensor, para dar un toque personal a su breve interacción. Sin embargo, todo el énfasis en su corazón sin duda amable y tolerante, a menudo oscurece lo que es para mí su cualidad más singular, especialmente en el contexto de la historia y la geopolítica: la claridad de su mente y su énfasis en el realismo inquebrantable.

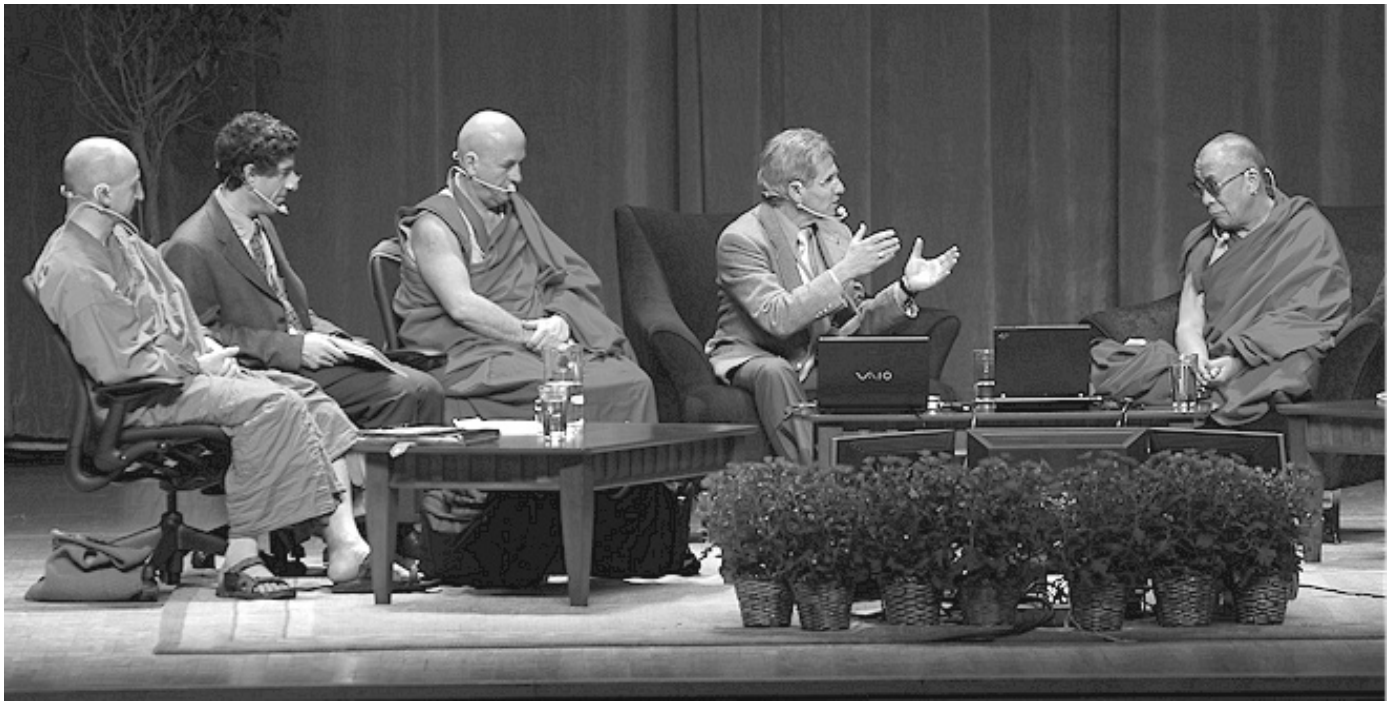
En cada uno de los últimos siete noviembres, he pasado varios días de viaje a través de mi hogar adoptivo en Japón con el Dalai Lama, como el periodista solitario en su pequeño séquito. Hemos parado en las tiendas de conveniencia de la carretera, donde el monje en túnicas rojas está a la puerta con una taza de "té con leche caliente", y saluda a todos los sorprendidos camioneros, con una sonrisa y una mano extendida. Hemos pasado de pueblos de pescadores devastados tras el tsunami de 2011, en los que consolaba a los recientes huérfanos, a los almuerzos en el centro de Tokio llenos de figuras del mundo de la moda; de los cementerios tropicales de Okinawa a los templos del siglo IX, no muy lejos del Parque de la Paz en Hiroshima.

Casi tan pronto como el líder tibetano salió al exilio en India en 1959, mi padre, un filósofo profesional, navegó desde Oxford a su encuentro, por lo que he estado visitando al líder tibetano en su casa en Dharamsala desde 1974, cuando estaba en mi adolescencia. Ahora, a medida que avanza a través de su jornada de trabajo en Japón, a la vez que comparte las enseñanzas budistas con lo que queda en el mundo de la nación budista más poderosa y habla por aquellos en Tíbet que no pueden hablar mucho por sí mismos, me siento en casi todas sus audiencias privadas con los políticos, con tibetanos ordinarios, con los amigos del emperador y con músicos japoneses de "heavy metal" de pelo largo , que de alguna manera han decidido que quieren hacer del budismo su mensaje. Cuanto más lo veo, más me doy cuenta que sus cualidades soberanas son a menudo lo que no se ve en la CNN o en los periódicos, que se concentran en su sonrisa contagiosa: una memoria aguda, una profundo compromiso práctico con algo más que gestos o palabras, y un enfoque mucho más riguroso y duro de mente al mundo de lo que muchos podrían esperar. Como dijo en una conferencia de la paz en Hiroshima, en 2010: "Yo no creo que la paz vendrá a través de la oración. La paz debe venir a través de nuestras acciones."

Más allá de la religión

La historia de cómo un niño nacido en un establo de una familia de agricultores fue descubierto como el decimocuarto Dalai Lama a los dos años, que fue entronizado en Lhasa a los cuatro años y a quien luego se dio el liderazgo político total sobre su pueblo; mientras las tropas de Mao Zedong inundaron Tíbet cuando tenía quince años, es tan colorida y exótica que es fácil pasar por alto su apasionado corazón: el hecho de que desde el momento en que estaba en la guardería, el Dalai Lama fue sometido a un difícil entrenamiento de dieciocho años de doctorado, especializado en la lógica y la dialéctica. Y aún más, que a la mayoría de los monjes que surgen de este entrenamiento, le gusta hacer hincapié en que el Buda, su "jefe", como él lo llama, era un científico, un médico (de la mente), y un ser humano normal que se basó únicamente en datos empíricos.

"El propio Buda nos dijo que no debemos aceptar su palabra por fe, o por devoción," escuché decir al tibetano en noviembre. "Hay que investigar incluso sus propias palabras y llegar a una conclusión independiente." Como un filósofo de Harvard, el Dalai Lama examina las palabras y exige precisión absoluta: para una enseñanza en Yokohama sobre un poema de Los Ocho Versos, pasó una hora hablando sobre las dos palabras que están en su inicio, "Pueda yo", para analizar lo que el "yo" es en realidad. Y una y otra vez, cada vez más a medida que pasan los años, hace hincapié en "la ética secular basada en resultados científicos". Si su pasión más evidente es el laboratorio de investigación que ha estado siguiendo y animando en el MIT, Stanford, la Universidad de Emory, la Universidad



Su Santidad el Dalai Lama en conversación con los científicos

de Wisconsin y muchas otras universidades importantes, es porque ofrece una medida verificable y universal de que la cantidad de meditación, por ejemplo, puede llevar a la felicidad, la salud y la paz de la mente. El libro más reciente de una de las figuras más visibles del mundo religioso se llama "Más Allá de la Religión", y argumenta que la religión es un lujo necesario en la vida, como el té, pero que lo que todos necesitamos más es un sentido cotidiano de la bondad y de la responsabilidad, que se encuentra fuera del dominio de la religión, pero sigue siendo tan indispensable como el agua.

En el ámbito de la política, esto significa que el Dalai Lama está siempre teniendo aparentemente posturas contradictorias que no están basadas en la ideología, sino en la lógica; y se niega a seguir la línea de sus admiradores de mente desordenada o incluso de los idealistas mejor intencionados. Cuando vivía en Lhasa, él me estuvo diciéndome (y al mundo) durante más de treinta años, que él y su cultura estaban demasiado aislados, que el exilio por lo menos, los obligó a él y a su pueblo a desechar ciertas ilusiones y a "ser más realistas". Las personas de otras tradiciones no deben convertirse en budistas, repitió en Tokio el pasado mes de noviembre, pueden tener mucho que aprender del budismo -de cada uno- como budistas, y todo el mundo puede aprender de ellos, pero es "mucho mejor, mucho más seguro" mantener sus propias tradiciones. A medida que pronunció una conferencia sobre un texto del siglo XI tibetano budista (e instó a los seguidores entre el público como "budistas del siglo XXI"), dijo: "Ahora es el momento para que los científicos tomen la iniciativa. No la gente como yo en hábitos".

A menudo pienso que la característica esencial de la vida del Dalai Lama es el hecho de que a muchos de nosotros nos conquista por su encanto y humildad sin pretensiones: ha sido un líder político hecho y derecho, en una de las situaciones más difíciles en el mundo, durante 60 años, al punto de que él mismo renunció y pasó todo el liderazgo político formal de su pueblo a un liderazgo elegido democráticamente en 2011. Combatido y ridiculizado por la nación más grande en la tierra, que los supera en números en 200/1, y sin poder visitar su patria o a la mayoría de su pueblo durante más de medio siglo, nunca ha estado en una posición para entretener con una respuesta romántica o insípida o con abstractos "espirituales". En el pragmatismo, lo que funciona es el aquí y el ahora, es lo único que le importa, como lo era para el Buda.

Cuando lo vi en noviembre, muchos estaban ansiosos por preguntarle, inevitablemente, sobre la trágica erupción de auto-inmolaciones que ha dejado más de 50 muertos tibetanos en los últimos meses, incluso mientras hablaba, cuatro más estaban acabando con sus propias vidas, algunos de ellos

de tan sólo quince años. Fiel a su énfasis en el realismo y su compromiso con sus votos monásticos, el Dalai Lama no puede aprobar el suicidio como él señaló y que la gente actúe con tanta desesperación aunque haya un problema serio en sus vidas. "Ya sea que el gobierno chino lo admita o no", dijo, "en Tíbet existe un problema. Eso no es bueno para Tíbet ni tampoco para el gobierno chino". La fuerza sólo agravaría el problema señaló, ya que los auto-inmolados no han seguido el camino de los terroristas suicidas o intentando tomar vidas de las personas chinas, se dedican claramente a la no violencia, sin embargo, están dispuestos a todo para expresar su desesperación ante el mundo.

En Okinawa, cuando la gente se le acercó y le preguntó cómo podía ayudar a deshacerse de las bases estadounidenses en su tierra, seguros de que iba a encontrar un partidario en un premio Nóbel de la Paz, él (sutilmente y con simpatía), señaló que sin las bases, los habitantes de Okinawa podría enfrentar más violencia. En el mundo en que vivimos, los sistemas de armas de defensa pueden incluso ser instrumentos de la paz más que la guerra. Que lo importante era tomar una perspectiva más amplia -ver la imagen más grande y mundial-, y no buscar soluciones a corto plazo. Cuando llegaron los resultados de las elecciones estadounidenses mientras estábamos en Tokio, se negó a decir nada por si mismo, pero preguntó a un americano que estaba cerca sobre lo que pensaba, y dijo: "Ésa es la respuesta más informada. Para saber sobre una elección estadounidense, deberíamos pedírsela a un elector estadounidense".

Una y otra vez el líder de los tibetanos hizo hincapié en que los tibetanos están y deberían estar agradecidos de que la República Popular ha traído el camino de los tan necesitados recursos materiales y modernos, pero China, dice, puede tener algo que aprender de Tíbet cuando se trata de recursos más internos. China y Tíbet siempre serán vecinos, dependientes unos de otros, así que cualquier ayuda a Tíbet ayudará a China, y lo que le duele a Tíbet le duele a China; tratar de verlos como opuestos entre sí tiene tanto sentido como que con su mano derecha perforara su brazo izquierdo y viceversa.

Me recordó de cuando Beijing estaba construyendo un tren de alta velocidad a Lhasa hace unos años. Casi todas los chinos Han que escuché, veían esto como una prueba de la magnanimidad de la República Popular, ya que "liberó" a Tíbet y acercó al área remota y empobrecida al mundo moderno; mientras que casi todos los tibetanos vieron esto como parte de la "destrucción" de Tíbet, una forma de inundarlo con chinos Han. El Dalai Lama era el único que conozco que dijo que, ahora que el tren se estaba construyendo, no se podría 'desconstruir', lo único importante era tener en cuenta que no era el vehículo, sino las motivaciones detrás de él. Si es la compasión, en realidad podría ser una gran bendición para los tibetanos, y si es la explotación, sería imperdonable. Pero que no tenía sentido concentrarse sólo en el recipiente externo.

Al viajar con él, este compromiso con el realismo y la lógica humana universal, fuera de todas las ideologías y religiones, a menudo me toma por sorpresa. Un día, cuando estábamos en un tren hacia Nagoya, le mencioné un libro que acababa de leer en el que Mao Zedong había escrito: "Yo soy el universo... lo pequeño es grande, el yang es el ying, arriba es abajo, sucio es limpio". Su palabra, es decir, lo era todo, y la lógica ¡al trasto! Al instante, el Dalai Lama me agarró del brazo y me dijo que no hay que criticar al hombre, sólo a sus acciones, a pesar de que Mao fue el hombre que trabajó tan arduamente para destruir Tíbet. Las acciones, después de todo, se llevarán a cabo en contra de una norma universal de la verdad, y está detrás de nosotros por lo que los actores, las personas que cometen los actos, merecen nuestra compasión como seres humanos, y siempre se puede cambiar hacia una acción más inteligente.

En el ámbito político, donde la mayoría de los líderes están pensando en las próximas elecciones y están decididos a no enemistarse con su base electoral, resulta vigorizante ver a alguien que lleve tal apertura no partidista y el análisis imparcial a la Casa Blanca, a los salones de atrás en Beijing y al Parlamento Europeo. Incluso en su adolescencia, en 1954, el Dalai Lama decidió ir a China, pese a las protestas de su temeroso pueblo, con el fin de ver este terreno de primera mano, para conocer en persona a Mao Zedong y Zhou Enlai, y para observar objetivamente lo que se estaba logrando mediante la revolución; los muchos meses que pasó viajando por la República Popular lo hicieron un comentarista mucho más preciso e informado sobre el tema de lo que hubiera sido de otra manera. Y como subrayó de nuevo en noviembre, "En términos de pensamiento social o económico, yo soy marxista. Lenin estaba muy interesado en el poder, pero Marx, con su énfasis en la igualdad y los derechos del pueblo, ofrecía algo

El Dalai Lama consoladoras huérfanos del tsunami, Ishinomaki, Japón, 5 de noviembre de 2011. Mariko Ishizuka / Jiji Press / PANA

maravilloso". A veces, con su característica picardía, incluso sugiere que él es más socialista que los hombres a cargo de la China comunista.

Un Doctor de la Mente

Este pragmatismo inamovible es la razón por la que el Dalai Lama no ha hecho caso a las sugerencias tanto de simpatizantes y agitadores dentro de la comunidad tibetana, en formas puramente físicas para resolver el impase entre Tíbet y China. ¿Es que una nación orgullosa con una historia de resistencia a las sugerencias del extranjero, realmente va a cambiar por una marcha por la paz o una petición, o incluso por un puñado de tibetanos en una central eléctrica o una carretera? Tales actos pueden obtener titulares mundiales durante unos días y luego perder la buena voluntad del mundo para siempre. Y esto probablemente sólo endurecería la opresión china. El Dalai Lama siempre dice que la solución a este problema y de muchos otros, puede que no llegue en esta vida, pero vendrá con el tiempo porque las circunstancias siempre cambian: hace siglos, Tíbet tenía todo el control de China, y en otros momentos de la historia China casi destruyó a Tíbet. Lo único que podemos hacer es trabajar duro para estar listos para cuando se presente la oportunidad.

Él dice que esto, por supuesto, como el único Dalai Lama en la historia que ha viajado a Belfast y a Jerusalén, que ha estado en el Muro de Berlín en el momento en que estaba siendo derruido y que siguió la noticia con una agudeza y la atención que me pone a mí y a muchos de mis colegas periodistas en vergüenza (hace diecisiete años me dijo que era "adicto" al Servicio Mundial que emite la BBC la cual escucha todas las mañanas a las 5:30 am durante sus primeras cuatro horas de meditación, y es cierto que sus conversaciones siempre están aderezadas con referencias a las noticias del día y los temas más recientes y de actualidad). Ha visto a su camarada y compañero clérigo Desmond Tutu ayudar a poner fin al apartheid y construir un país libre (aunque todavía con problemas, por supuesto) Sudáfrica; ha visto a otro amigo cercano, Vaclav Havel, ser elegido por unanimidad a la presidencia de Checoslovaquia ocho semanas después que salió de la cárcel.

El corazón de la visión budista tiene dos caras: sugiere que todo es impermanente, por lo que siempre se debe estar preparado para adaptarse, para trabajar, incluso aceptar el cambio; y que todo es interdependiente (una visión de que la economía global, la situación planetaria del medio ambiente y el llamado "efecto mariposa" que ahora todos llevamos a cabo todos los días: lo que pasa en Beijing se siente en Washington en pocas horas, y viceversa). Yo mismo no soy budista, pero en un orden globalizado acelerado y rápido, estas ideas se hacen cada vez más difíciles de desafiar, usted no tiene que ser un sabio tibetano para ver que lo que ocurre en los pasillos políticos de Beijing se hará sentir en Nueva York y Washington minutos después.

Uno de los subproductos de este pensamiento es, por supuesto, que mucho más que China y Tíbet, el Dalai Lama está tratando de ofrecer sugerencias concretas que puedan ser útiles para nuestro mundo en lugares como Medio Oriente (o su hogar adoptivo por cincuenta y cuatro años, India), donde violentas diferencias

religiosas se remontan por siglos. Durante cuarenta años, ha visto a Japón, partes de Europa e incluso a India volverse más y más materialistas, y luego se preguntan por qué el dinero y las oportunidades no han traído la felicidad. No fue una sorpresa para mí, la última vez que viajó a Tíbet, al ver que muchos de los pasajeros en el avión desde Chengdu (90 por ciento chinos Han) se dirigían a la zona remota, no sólo como turistas, sino como peregrinos, deseosos de visitar los templos tibetanos, a buscar los lamas tibetanos, a inclinarse ante los lugares santos. Si los americanos, los franceses y los australianos se han convertido al budismo tibetano por el sustento que ellos sienten no pueden obtener en casa, no es de extrañar que los chinos, a quienes se les ha negado cualquier tipo de vida espiritual durante sesenta años, están recordando con gratitud que tienen una rica y antigua tradición dentro de sus actuales fronteras.

En la medida en que el Dalai Lama pueda ser visto como un "doctor de la mente" –después de todo, el Buda, enfatizó al igual que cualquier facultativo, 'simplemente, hallar la fuente de nuestro sufrimiento y luego dar con la cura'-, esta imagen explica muchas de las características de su pensamiento. Un médico no tiene la razón infaliblemente y nunca puede proteger a sus pacientes para siempre, en algún momento los perderá. No puede juzgar a su paciente en base a su nacionalidad, religión o posición en el mundo, el diagnóstico debe ser el mismo independientemente de lo externo. Él no es la única respuesta posible a cualquier situación, otro médico vendría con un pronóstico diferente. Y en última instancia, un médico se maneja simplemente con las leyes universales, invariablemente científicas, él sólo será tan bueno en relación a su capacidad para evaluar desapasionadamente las condiciones y luego sugerir una respuesta práctica.

Al día siguiente me enteré que el Dalai Lama comentó acerca de las diferencias recientes entre China y Japón en Yokohama en noviembre pasado; lo vi dedicar dos días completos de deliberaciones a los científicos en Tokio. Consciente de la naturaleza monástica de su visitante, muchos de los científicos japoneses, a menudo de la Universidad de Tokio y los institutos nacionales líderes de educación superior, hablaron acerca de la sanación espiritual y acerca de los rituales de "El Libro Tibetano de los Muertos" y sobre el culto a las plantas. En general, el Dalai Lama pareció un poco turbado por esto, negándose a sostener que las plantas tengan mentes y subrayando que cuando algunas personas vienen a verlo porque creen que el Dalai Lama tiene "algún tipo de poder milagroso, que ¡es una tontería!". Cuando las personas le atribuyen poderes curativos, dijo, les pregunto que si ése fuese el caso, por qué no podía curar la irritación en su propio cuello y los problemas que ha tenido con su rodilla.

"En general, no creo en los poderes curativos y ese tipo de cosas", dijo, "aunque, por supuesto, en casos especiales, puede ser posible". Él también dejó en claro que no debemos quedar atrapados en la conversación y el pensamiento de bebidas alcohólicas u oráculos o similares; el budismo es la filosofía analítica y el trabajo duro para transformar la mente. Cuando un científico habló sobre la felicidad, el Dalai Lama respondió que la felicidad basada en la "conciencia sensorial" era tan efímera como todo, la única felicidad verdadera consiste en la paz de la mente que no depende de las circunstancias.

Al final de la discusión, un sacerdote sintoísta, el patriarca sub-director de un santuario destacado en Okayama que estaba sentado junto a mí, se inclinó y con una carcajada, que el Dalai Lama pudo haber escuchado pronunció "La persona más científica en este panel de científicos es aquél con túnicas de monje. ¡El único que no está hablando acerca de la religión es el líder religioso!". Es cierto. Sólo se necesita la lógica y la visión de futuro y el empirismo, para ver que Beijing tiene mucho que ganar al ceder sobre Tíbet y todo que perder mundialmente al reprimirlo, y quien sea el sucesor del Dalai Lama es probable que tenga menos conocimiento de primera mano de China, menos experiencia y, probablemente, menos perdón y compasión en su corazón que el líder tibetano que hemos conocido por mucho tiempo. "Una vez que las cosas estén abiertas y mayor información esté disponible en la República Popular", dijo el Dalai Lama en Yokohama, "estos asuntos complicados podrán resolverse más fácilmente. Al mismo tiempo, hablando con franqueza, incluso si hago algún comentario, no sirve de nada. Nadie escucha".

"No es que 'nadie'", pensé, pero tal vez lo que estábamos escuchando realmente era algo que tenía que ver con algo mucho más grande que China o Tíbet: la forma en que cada persona y cada nación puede tratar de lidiar con la oposición y el sufrimiento. ■

Traducido al español por Lorena Wong.

La Comunidad Global

Por Tenzin Gyatso, el 14o Dalai Lama

Este artículo fue reimpreso desde el sitio web de la Oficina de Su Santidad el Dalai Lama. www.dalailama.com

Mientras el Siglo Veinte se acerca a un cierre, encontramos que el mundo se ha vuelto más pequeño y las personas del mundo ha llegado a ser casi una sola comunidad. Las alianzas políticas y militares han creado grandes grupos, industrias multinacionales y el comercio internacional está produciendo una economía global, y las comunicaciones en todo el mundo están eliminando las viejas barreras de la distancia, el idioma y la raza. También nos estamos acercando a raíz de los graves problemas que enfrentamos: polución extrema, disminución de los recursos naturales y una crisis medioambiental que amenaza nuestro aire, agua y árboles, junto con las numerosas formas de vida hermosa que son la base de la existencia en este pequeño planeta que compartimos.

Creo que para responder al desafío de nuestros tiempos, los seres humanos tendrán que desarrollar un mayor sentido de responsabilidad universal. Cada uno de nosotros debe aprender a trabajar no sólo para sí mismo, su familia o nación, sino en beneficio de toda la humanidad. La responsabilidad universal es la clave real para la sobrevivencia humana. Es la mejor base para la paz del mundo, el uso equitativo de los recursos naturales, y a través de la preocupación por las generaciones futuras, el cuidado adecuado del medio ambiente. He estado pensando por algún tiempo sobre cómo aumentar nuestro sentido de responsabilidad mutua y el motivo altruista desde el cual ésta deriva. En breve, quisiera compartir mis pensamientos.

Una Familia Humana

Lo creamos o no, todos hemos nacido en esta tierra como parte de una gran familia humana. Rico o pobre, educado o iletrado, perteneciente a una nación u otra, a una religión u otra, adherente a esta ideología o aquella, al final, cada uno de nosotros es sólo un ser humano como cualquier otro: todos deseamos felicidad y no queremos sufrir. Además, cada uno tiene el mismo derecho a lograr sus metas.

El mundo actual requiere que aceptemos la cualidad de unicidad de la humanidad. En el pasado, las comunidades aisladas se podían considerar como fundamentalmente separados e incluso existían en completo aislamiento. Hoy, sin embargo, los eventos en una parte del mundo afectan eventualmente a todo el planeta. Por lo tanto, tenemos que tratar cada problema local importante como una preocupación global desde el momento en que se inicia. Ya no podemos invocar las barreras nacionales, raciales o ideológicas que nos separan sin una repercusión destructiva. En el contexto de nuestra nueva independencia, el

considerar los intereses de otros es claramente la mejor manera de interés propio.

Yo veo este hecho como una fuente de esperanza. La necesidad de cooperación sólo puede fortalecer a la humanidad porque nos ayuda a reconocer que la base más segura para el nuevo orden mundial no es simplemente mayores alianzas políticas y económicas, sino la práctica genuina de cada individuo del amor y la compasión. Para un futuro mejor, más feliz, estable y civilizado, cada uno de nosotros debe desarrollar un sentimiento sincero y cálido de hermandad.

Responsabilidad Universal

En primer lugar debo mencionar que no creo en la creación de movimientos o la adhesión a ideologías. Tampoco me gusta la práctica de establecer una organización para promover una idea en particular, lo que implica que un grupo solo de personas sea responsable del logro de esa meta, mientras los demás están exentos. En nuestras circunstancias actuales, ninguno de nosotros puede asumir que alguien más resolverá nuestros problemas, cada uno de nosotros debe asumir su parte de responsabilidad universal. De esta manera, en la medida que aumente el número de individuos preocupados, responsables, decenas, centenas, miles o incluso cientos de miles de estas personas mejorarán enormemente el ambiente general. El cambio positivo no llega rápido y exige un esfuerzo permanente. Si nos desalentamos, puede que no alcancemos incluso nuestras metas más simples. Con una aplicación constante, determinada, podemos lograr incluso los objetivos más difíciles.

La adopción de una actitud de responsabilidad universal es esencialmente un asunto personal. La verdadera prueba de compasión no es lo que decimos en discusiones abstractas sino cómo nos conducimos en nuestra vida cotidiana. Incluso, ciertos puntos de vista fundamentales son básicos para esta práctica de altruismo. Aunque ningún sistema de gobierno es perfecto, la democracia es lo que más se acerca a la naturaleza esencial de la humanidad. Así, aquellos de nosotros que disfrutamos de ésta, debemos continuar luchando por el derecho de todas las personas para que la logren. Además, la democracia es la única base estable sobre la que se puede construir una estructura política. Para trabajar como uno, debemos respetar el derecho de todos los pueblos y naciones a mantener su carácter y valores distintivos propios.

En particular, se requerirá de un esfuerzo tremendo para traer la compasión al reino del comercio internacional. La desigualdad económica, en especial, entre las naciones desarrolladas y aquellas en desarrollo, sigue siendo la fuente más grande de sufrimiento en el planeta.

Aunque perderán dinero al corto plazo, las grandes multinacionales deben reducir su explotación de las naciones pobres. Resulta desastroso el dar ágiles golpes a los pocos recursos preciosos que dichos países poseen para simplemente potenciar el consumismo en el mundo desarrollado; si esto permanece descuidado, eventualmente, todos nosotros sufriremos. El fortalecer las economías débiles y no diversificadas es una política mucho más sabia para la promoción de la estabilidad tanto política como económica. El altruismo, por muy idealista que pueda sonar, debe ser una fuerza conductora en los negocios, no sólo la competencia y el deseo de riqueza.

También necesitamos renovar nuestro compromiso con los valores humanos en el campo de la ciencia moderna. Aunque el propósito principal de la ciencia es aprender más sobre la realidad, otro de sus objetivos es mejorar la calidad de vida. Sin una motivación altruista, los científicos no pueden distinguir entre las tecnologías beneficiosas y lo meramente conveniente. El daño medioambiental que nos rodea es el ejemplo más obvio del resultado de esta confusión, pero la motivación adecuada puede ser incluso más relevante en el gobernar la forma en que manejamos la extraordinaria variedad de técnicas biológicas nuevas con las que ahora podemos manipular las estructuras sutiles de la vida misma. Si no establecemos cada acción nuestra en una base ética, corremos el riesgo de infringir un daño terrible sobre la delicada matriz de la vida.

Las religiones del mundo tampoco están exentas de esta responsabilidad. El propósito de la religión no es construir bellas iglesias o templos, sino cultivar cualidades humanas positivas, como la tolerancia, generosidad y amor. Cada religión mundial, sin importar su punto de vista filosófico, está fundada primero y por sobre todo en el precepto de que debemos reducir nuestro egoísmo y servir a otros. Infortunadamente, a veces, la religión en sí ocasiona más disputas que soluciones. Los practicantes de diferentes creencias o fe deben darse cuenta de que cada tradición religiosa tiene un valor intrínseco inmenso y los medios para proporcionar salud mental y espiritual. Una sola religión, al igual que un tipo de alimento, no puede satisfacer a todo el mundo.

Según sus disposiciones mentales que varían, algunas personas se benefician de un tipo de enseñanza, otros de otro. Toda fe tiene la habilidad de producir personas de bien, cálidas, y a pesar de su adhesión a filosofías a menudo contradictorias, todas las religiones han tenido éxito en hacerlo. Entonces, no hay razón para entrar en la intolerancia religiosa que divide, sino con toda razón valorar y respetar todas las formas de práctica espiritual.

Sin duda, el campo más importante en que sembrar las semillas de un mayor altruismo es aquél de las relaciones internacionales. En los últimos años el mundo ha cambiado dramáticamente. Creo que todos estaremos de acuerdo en que el final de la Guerra Fría y el colapso del comunismo en Europa del Este y la ex Unión Soviética han resultado en una nueva era histórica. En la medida que avanzamos por los años 90, pareciera que la experiencia humana en el siglo veinte completó un círculo.

Éste ha sido el período más doloroso en la historia humana, un tiempo en que debido al gran aumento del poder destructivo de las armas, más personas han sufrido y muerto por la violencia que nunca antes. Además, también fuimos testigos de una competencia casi terminal entre las ideologías fundamentalistas que siempre han dividido la comunidad humana: la fuerza y poder crudo por un lado, y la libertad, el pluralismo, los derechos individuales y la democracia por el otro. Yo creo que los resultados de esta gran competencia están claros. Aunque el buen espíritu humano de la paz, libertad y democracia todavía enfrenta muchas formas de tiranía y maldad, resulta sin embargo un hecho inconfundible que la vasta mayoría de las personas en todo lugar desean que éste triunfe. Así, las tragedias de nuestro tiempo no han carecido del todo de beneficio, y en muchos casos han sido los medios mismos por los que la mente humana se ha abierto. El colapso del comunismo lo demuestra.

Aunque el comunismo se adhiere a muchos ideales nobles, incluyendo el altruismo, el intento por parte de sus elites gobernantes por dictar sus puntos de vista ha demostrado ser desastroso. Estos gobiernos acudieron a extensiones tremendas con tal de controlar el flujo total de información a través de sus sociedades y para estructurar sus sistemas de educación de manera que sus ciudadanos pudiesen trabajar por el bien común. Aunque la organización rígida haya sido necesaria al comienzo para destruir los regímenes opresivos previos, una vez que la meta se alcanzó, la organización apenas pudo contribuir hacia la construcción de una comunidad humana útil. La organización social en base a comunidades falló ampliamente dada su confianza en la fuerza para promover sus creencias. Finalmente, la naturaleza humana no fue capaz de soportar el sufrimiento que ésta producía.

La fuerza bruta, sin importar cuán fuerte se aplique, jamás podrá subyugar el deseo humano básico por la libertad. Los cientos de miles de personas que marcharon en ciudades de Europa del Este lo comprobaron. Ellos expresaron simplemente la necesidad humana de la libertad y la democracia. Fue muy conmovedor. Sus demandas no tenían nada que ver con alguna ideología nueva; estas personas hablaron simplemente con sus corazones, compartiendo su deseo de libertad, demostrando que era el resultado de la esencia de la naturaleza humana. De hecho, la libertad es la fuente misma de la creatividad tanto para los individuos como la sociedad. No basta, como asumieron los sistemas comunistas, con sólo proporcionar a las personas alimento, techo y vestimenta. Si tenemos todo esto pero carecemos del valioso aire de la libertad para mantener nuestra naturaleza más profunda, somos sólo medio humanos; pasamos a ser como animales que se contentan con satisfacer sus necesidades físicas.

Siento que las revoluciones pacíficas en la ex Unión Soviética y Europa del Este nos enseñaron grandes lecciones. Una es el valor de la verdad. A las personas no les gusta ser amedrentados, engañados o que otros o un sistema les mienta. Dichos actos son contrarios al espíritu humano esencial. Por lo tanto, aunque aquellos que practican la decepción y usan la fuerza puedan lograr un éxito a breve plazo, eventualmente, serán derrocados.

Por otra parte, todo el mundo aprecia la verdad, y el respeto a ésta se encuentra realmente en nuestra sangre. La verdad es el mejor garante y la base real de la libertad y la democracia. No importa si se es débil o fuerte, o si nuestra causa tiene muchos o pocos adherentes, la verdad prevalecerá de todas maneras. El hecho de que movimientos exitosos por la libertad en 1989 y después se basaron en la expresión real de los sentimientos más básicos de las personas es un recordatorio valioso de que la verdad en sí está faltante en nuestra vida política. En especial prestamos poco respeto a la verdad en la conducción de las relaciones internacionales. Inevitablemente, las naciones más débiles son manipuladas y oprimidas por las más fuertes, tal como los sectores más débiles de la mayoría de las sociedades sufren en las manos del más afluente y

poderoso. Aunque en el pasado, la expresión simple de la verdad ha sido descartada usualmente como irrealista, estos últimos años han demostrado que es una fuerza enorme en la mente humana y como resultado, en el forjamiento de la historia.

Una segunda gran lección de la Europa del Este ha sido el cambio pacífico. En el pasado, los pueblos esclavizados a menudo recurrían a al violencia en su lucha por ser libres. Ahora, siguiendo el ejemplo de Mahatma Gandhi y Martin Luther King, Jr., estas revoluciones pacíficas ofrecen a las generaciones futuras un ejemplo maravilloso de cambio exitoso, no violento. A futuro, cuando se hagan necesarios cambios importantes en la sociedad, nuestros descendientes serán capaces de mirar atrás al tiempo presente como un paradigma de lucha pacífica, una historia de éxito a escala sin precedentes que involucra a más de una docena de naciones y cientos de millones de personas. Además, los eventos recientes han demostrado que el deseo por la paz y libertad yace en el nivel más fundamental de la naturaleza humana y que la violencia es su absoluta antítesis.

Antes de considera qué tipo de orden global nos serviría mejor en el período pos Guerra Fría, yo creo que resulta vital tratar el tema de la violencia, cuya eliminación a todo nivel es la base necesaria para la paz mundial y el objetivo último de cualquier orden internacional.

La No Violencia y el Orden Internacional

Cada día, los medios informan incidentes de terrorismo, crimen y agresión. Nunca he estado en un país donde las historias trágicas de muerte y derramamiento de sangre no hayan llenado los periódicos y emisiones al aire. Estos informativos se han vuelto casi una adicción para los periodistas y sus audiencias por igual. Pero la impresionante mayoría de la raza humana no se comporta destructivamente, muy pocos de los cinco billones de personas en el planeta cometen en realidad actos de violencia. La mayoría de nosotros prefiere ser tan pacífico como sea posible.

Básicamente, todos apreciamos la tranquilidad, incluso aquellos dados a la violencia. Por ejemplo, cuando llega la primavera, los días se vuelven más largos, hay más luz solar, el pasto y los árboles reviven y todo está muy fresco. Las personas se sienten felices. En otoño, cae una hoja, luego la otra, entonces, todas las flores hermosas mueren hasta que nos vemos rodeados de plantas peladas y desnudas. No nos sentimos tan alegres. ¿Por qué es esto? Porque muy adentro, nosotros deseamos el crecimiento constructivo, fructífero y no nos gusta que las cosas colapsen, mueran o se destruyan. Cada acción destructiva va en contra de nuestra naturaleza básica; el construir, el ser constructivos, es la forma del ser humano. Estoy seguro de que todos concuerdan con que necesitamos superar la violencia, pero si hemos de eliminarla por completo, primero debemos analizar si ésta tiene algún valor. Si presentamos esta pregunta desde una perspectiva estrictamente práctica, encontraremos que en ciertas ocasiones la violencia parece realmente útil. Se puede resolver un problema rápidamente mediante la fuerza. Al mismo tiempo, sin embargo, dicho éxito usualmente es a expensas de los derechos y el bienestar de otros. Como resultado, aunque un problema se resuelve, se ha plantado la semilla de otro.

Por otra parte, si la causa de alguien es apoyada por un razonamiento sano, no tiene sentido usar la violencia. Son aquellos que no tienen motivo alguno más que el deseo egoísta y que no logran alcanzar su meta mediante el razonamiento lógico quienes se basan en la fuerza. Incluso cuando la familia y las amistades no concuerdan, aquellos con razones válidas pueden citarlas una tras otra y defender su caso punto a punto, mientras que aquellos con poco apoyo racional rápidamente caerán en el enojo. Entonces, la rabia no es una seña de fortaleza sino de debilidad. Finalmente, es importante examinar nuestra propia motivación y la de nuestro oponente. Existen muchos tipos de violencia y no violencia, pero no se puede distinguirles sólo a partir de los factores externos. Si la motivación personal es negativa, la acción que produce es, en el sentido más profundo, violento, aunque pueda parecer suave y gentil. Al revés, si la motivación es sincera y positiva, pero las circunstancias requieren un comportamiento fuerte, en esencia, uno está practicando la no violencia. Sin importar cuál sea el caso, yo siento que la preocupación compasiva por el beneficio de los demás, no sólo el personal, es la justificación única para el uso de la fuerza.

La práctica genuina de la no violencia todavía es un tanto experimental en nuestro planeta, pero su búsqueda, en base al amor y entendimiento, es sagrada. Si este experimento tiene éxito, puede dar apertura a la forma hacia un mundo más pacífico en el próximo siglo.

Ocasionalmente, he escuchado a algún occidental decir que la lucha a largo plazo al estilo Gandhi, utilizando la resistencia pasiva no violenta no se ajusta a todos y que semejante curso de

acción es más natural en Oriente. Puesto que los occidentales son activos, ellos tienden a buscar resultados inmediatos en todas las situaciones, incluso a costa de sus vidas. Este enfoque, creo, no siempre resulta beneficioso. Pero sin duda la práctica de la no violencia le viene bien a todos. Ésta requiere simplemente de determinación. Aunque los movimientos por la libertad de Europa del Este lograron sus objetivos rápidamente, la protesta no violenta por su mera naturaleza usualmente requiere de paciencia.

Al respecto, yo ruego que a pesar de la brutalidad de su represión y la dificultad de la lucha que enfrentan, aquellos involucrados en el movimiento por la democracia en China siempre permanezcan pacíficos. Yo confío en que lo harán. Aunque la mayoría de los jóvenes estudiantes chinos involucrados nacieron y crecieron bajo una forma particularmente dura del Comunismo, durante la primavera de 1989, ellos practicaron espontáneamente la estrategia de Mahatma Gandhi de la resistencia pasiva. Esto es notable y muestra bravamente que al final, todos los seres humanos desean llevar el camino de la paz, sin importar cuán adoctrinados hayan sido.

Zonas de Paz

Yo veo que el rol de Tíbet en la Comunidad Asiática, como lo he mencionada anteriormente, como una "Zona de Paz"; un santuario neutral, desmilitarizado donde las armas estén prohibidas y las personas vivan en armonía con la naturaleza. Esto no es sólo un sueño – es precisamente la forma en que los tibetanos intentaron vivir por miles de años antes de que nuestro país fuese invadido. Como todo el mundo sabe, en Tíbet toda forma de vida silvestre estaba estrictamente protegida de acuerdo a los principios budistas. Además, al menos por los últimos trescientos años, no teníamos un ejército como tal. Tíbet abandonó el uso de la guerra como un instrumento de política nacional en los siglos dieciséis y diecisiete, tras el reinado de nuestros tres grandes reyes religiosos.

Retomando la relación entre las comunidades regionales en desarrollo y la tarea del desarme, quisiera sugerir que "el corazón" de cada comunidad podría ser una o más naciones que hayan decidido convertirse en zonas de paz, áreas en las que las fuerzas militares estén prohibidas. Una vez más, esto no es un mero sueño. Hace cuatro décadas, en diciembre de 1948, Costa Rica dispersó su ejército. Recientemente, el 37 por ciento de la población suiza votó por desbandar su milicia. El nuevo gobierno de Checoslovaquia decidió detener la fabricación y exportación de todo armamento. Si ésa es la elección de su pueblo, una nación puede avanzar radicalmente hacia el cambio de su naturaleza misma.

Las zonas de paz dentro de las comunidades regionales servirían como oasis de estabilidad. Mientras pagan su parte de los costos de cualquier fuerza colectiva creada por la comunidad como un todo, estas zonas de paz serían los precursores y faros de un mundo totalmente pacífico y estarían eximidos de entrar en cualquier conflicto. Si las comunidades regionales efectivamente se desarrollan en Asia, Sudamérica y África, y el desarme progresa de manera que se cree una fuerza internacional de todas las regiones, estas zonas de paz podrán crecer y expandirse tranquilamente en la medida que se desarrollan.

Nosotros no requerimos pensar que estamos planificando a un futuro muy distante cuando consideramos esto o cualquier otra propuesta para un mundo nuevo, más cooperativo política, económica y militarmente. Por ejemplo, la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación recientemente revigorizada con cuarenta y ocho miembros en Europa estableció las bases para una alianza entre no sólo las naciones de Europa del Este y Oeste, sino también entre naciones de la Comunidad de Estados Independientes y Estados Unidos. Estos eventos destacables han eliminado virtualmente el peligro de una guerra mayor entre estos dos superpoderes.

No incluyo a las Naciones Unidas en este análisis de la era actual tanto pues su rol crítico en ayudar a crear un mundo mejor y su gran potencial para hacerlo ya son bien conocidos. Por definición, las Naciones Unidad deben estar en el centro de todo cambio importante que ocurra. Sin embargo, puede requerir modificar su estructura para el futuro. Siempre he mantenido gran esperanza en Naciones Unidas, y sin el afán de criticar, yo quisiera indicar simplemente que el clima pos 2ª Guerra Mundial bajo el cual se concibió su Carta ha cambiado. Con ese cambio llegó la oportunidad de democratizar más ONU, en especial, el Consejo de Seguridad en cierto grado exclusivo, con sus cinco miembros permanentes, que debiera hacerse más representativo.

En conclusión

Quisiera concluir diciendo que, en general, me siendo optimista sobre el futuro. Algunas tendencias recientes presagian nuestro gran potencial para un mundo mejor. Ya en los años cincuenta

y sesenta, las personas creían que la guerra era una condición inevitable de la humanidad. La Guerra Fría, particularmente, reforzó la noción de que los sistemas políticos opuestos sólo podían enfrentarse, no colaborar o incluso colaborar. Hoy, pocos mantienen esta visión. Actualmente, las personas en el planeta se preocupan genuinamente por la paz mundial. Se interesan mucho menos en propagar la ideología y están mucho más comprometidos con la coexistencia. Estos son desarrollos muy positivos.

Además, por miles de años las personas creyeron que sólo una organización autoritaria que utilizara métodos de disciplina rígida podría gobernar la sociedad humana. Sin embargo, las personas tienen un deseo innato de libertad y democracia, y estas dos fuerzas han estado en conflicto. Hoy, queda claro cuál ganó. La emergencia de movimientos no violentos "del poder de las personas" ha demostrado indiscutiblemente que la raza humana no puede tolerar ni funcionar adecuadamente bajo el mando de la tiranía. Este reconocimiento representa un progreso notable.

Otro desarrollo esperanzador es la compatibilidad creciente entre la ciencia y la religión. Durante el siglo diecinueve y en gran parte del nuestro, las personas han estado profundamente confundidas por el conflicto entre estas posturas del mundo aparentemente contradictorias. Hoy, los físicos, la biología y psicología llegaron a niveles tan sofisticados que muchos investigadores están empezando a hacer las preguntas más profundas sobre la naturaleza última del universo y la vida, las mismas preguntas que son de interés primario para las religiones. Así, existe un potencial real para una postura más unificada. En particular, parece que está emergiendo un nuevo concepto sobre la mente y la materia. Oriente se ha preocupado más de entender la mente, Occidente de entender la materia. Ahora, que ambos se encontraron, estos puntos de vista espiritual y material de la vida se pueden armonizar mayormente.

Los rápidos cambios en nuestra actitud hacia la Tierra también son fuente de esperanza. Ya hace diez o quince años atrás, nosotros consumíamos descuidadamente sus recursos, como si no hubiesen tenido término. Ahora, no sólo los individuos sino los gobiernos también buscan un nuevo orden ecológico. A menudo bromeo con que la luna y las estrellas se ven hermosas, pero si cualquiera de nosotros intentara vivir en ellos, estaríamos en la miseria. Este planeta azul nuestro es el hábitat más dichoso que conocemos. Su vida es nuestra vida; su futuro, nuestro futuro. Y aunque yo no creo que la Tierra en sí es un ser sintiente, efectivamente actúa como nuestra madre y como hijos, dependemos de ella. Hoy, la Madre Naturaleza nos está diciendo que cooperemos. Ante semejantes problemas globales como el efecto invernadero y el deterioro de la capa de ozono, las organizaciones individuales y las naciones solas están indefensas. A menos que todos trabajemos juntos, no se hallará ninguna solución. Nuestra madre nos está enseñando una lección de responsabilidad universal.

Pienso que podemos decir que mediante las lecciones empezamos a aprender, el próximo siglo será más amistoso, más armónico y menos dañino. La compasión, la semilla de la paz, podrá florecer. Me siento muy esperanzado. A la vez, creo que cada individuo tiene una responsabilidad en ayudar a guiar nuestra familia global en la dirección correcta. Los buenos deseos solos no bastan; tenemos que asumir responsabilidad. Grandes movimientos humanos surgen desde iniciativas humanas individuales. Si ustedes sienten que no logran mayor efecto, la próxima persona también puede sentirse descorazonada y se perderá una gran oportunidad. Por otra parte, cada uno de nosotros puede inspirar a otros al simplemente trabajar en desarrollar una motivación altruista.

Estoy seguro de que muchas personas honestas, sinceras en todo el mundo ya sostienen posturas que he mencionado. Infortunadamente, nadie las escucha. Aunque no se preste atención a mis palabras, pensé que debo intentar hablar en su nombre. Por supuesto que algunas personas pueden sentir que es muy presuntuoso por parte del Dalai Lama escribir de esta manera. Pero, desde que recibí el Premio Nóbel de la Paz, siento que tengo la responsabilidad de hacerlo. Si sólo tomo el dinero del Nóbel y lo gasto de la manera que quiera, ¡parecería que la única razón por la que hablé esas buenas palabras en el pasado fue para ganar el premio! Sin embargo, ahora que lo recibí, debo retribuir el honor y seguir abogando por los puntos de vista que he siempre ha manifestado.

Yo, por lo menos, realmente creo que los individuos pueden hacer una diferencia en la sociedad. Ya que períodos de gran cambio como el presente se dan tan raramente en la historia humana, depende de cada uno de nosotros hacer el mejor uso de nuestro tiempo por ayudar a crear un mundo más feliz. ■

Fuego entre la Oscuridad y el Frío

Tang Danhong

Tang Danhong es una poetisa china y productora de cine, quien actualmente vive en Israel. Este ensayo se publicó por primera vez en enero de 2013 en la Open Magazine de Hong Kong y fue traducido al inglés y publicado por el China Digital Time (CDT). Antes en 2008, Tang escribió otro ensayo "Tíbet: Su Dolor, Mi Vergüenza", que también fue traducido al inglés y publicado por CDT. El ensayo llegó a ser un escrito de los más populares y comentados de CDT. El ensayo también fue publicado en Noticias del Tíbet (el número de Enero-Junio 2008)

Desde el comienzo mismo de mi experiencia con Tíbet que siento amor por los tibetanos, su cultura y su fe. Su hospitalidad, encanto, sentido del humor únicos y su actitud confiada me conmovieron muy profundamente. Ellos irradian un carácter invaluable a través de sus sonrisas y ojos, y la forma en que sirven el té y brindan con su vino, la forma en que hacen girar las ruedas de oración. Es un tipo de carácter especial que lo hace a uno sentir calidez y pensar de manera profunda. Este carácter especial de ellos se relaciona íntimamente con su tierra y la Madre Naturaleza, con su idioma y sabiduría, su fe y filosofía sobre el mundo. Yo valoro muchísimo su entendimiento, su compasión por las fuertes realidades que viven todas las formas de vida.

Pero jamás en la vida me hubiese imaginado que tantas de estas personas a quienes amo, en este preciso momento en que escribo este ensayo, ya más de 100 hombres y mujeres, desean cubrir sus cuerpos con gasolina, beber gasolina y caminar calmadamente por las praderas o por pequeños caminos en su pueblo, o frente a la entrada de edificios gubernamentales, o en caminos de ciudades, o ante la puerta de un templo, y que sobre esta tierra y bajo este cielo que alguna vez les perteneció, se prendan fuego, griten en su idioma y mueran en esta tierra y bajo este cielo que les fue arrebatados. En un mundo normal, aquello por lo que gritan, tendría absoluto sentido. Cualquier pueblo que es respetuoso debe tener la libertad de poseer su propio idioma, cultura y fe, y la habilidad para determinar su propio liderazgo. Pero su dignidad ha sido ultrajada. Su idioma, cultura y fe, todos han sido ultrajados. Todos los derechos legítimos de los tibetanos han sido ultrajados. Enfrentados a semejante determinación externa, insensible y carente de emoción, tal vez ellos todavía mantienen la esperanza de que sus auto-inmolaciones espantosas precipitarán algún cambio en su sordo y mudo *status quo*.

Puedo imaginar las sonrisas y miradas familiares en los ojos de estos auto-inmolados. Les puedo imaginar

cantando y bailando, su gesto al servir el té y brindar con su vino, y la postura al girar sus ruedas de oración. Puedo proyectar la imagen cuando ellos abren sus escrituras, la forma en que memorizan los pasajes contenidos y la forma en que veneran los Ocho Signos Auspiciosos. Puedo visualizar cómo ofrecen caridad a los pobres… Los puedo imaginar, tal como nosotros, teniendo sus propios gustos, colores o aromas favoritos, abrigándose más al enfriar el clima, tal como nosotros, recogiéndose al tocar algo caliente, al igual que los demás. Puedo imaginar sus muchas conexiones con este mundo. Sin duda que tienen seres queridos. Sin duda, ellos tienen seres queridos por los que se preocupan. ¿Verdad?

Admito que soy incapaz de imaginar cuán desesperados deben haber estado. No logro imaginar el dolor intenso que aguantaron mientras vivían y el insoportable dolor que padecieron al quemarse. Una vez intenté poner mi dedo en una llama para entender mejor el dolor. Pero después de un segundo, retiré rápidamente mi mano. ¿Cómo podría alguien soportar largos minutos con cada parte de su piel ardiendo en el fuego? ¿Cómo podría alguien tener tal determinación? Con semejante perseverancia. ¿Por qué no seguir perseverando en su vida?

Como muchos otros que se preocupan, deseo decir, "Por favor, no protesten de esta manera insoportable". Lo he dicho antes, "Dejen de autoinmolarse. Su luz no iluminará la oscuridad de ellos, su llama no temperará la frialdad de ellos". Esto no es más que un fallido intento por aliviar algo de la ansiedad de alguien en el mundo exterior. Yo nunca he vivido la vida de ellos. Los semejantes de mis padres no fueron

Tang Danhong

asesinados por otro pueblo. Mi país nunca fue ocupado por otro pueblo. Nunca me han obligado a hablar el idioma de los invasores. Nunca he abierto una escritura. Nunca he tenido el hábito de la oración por la mañana y el atardecer. Yo nunca he tenido una fe. Nunca he tenido que ver los retratos de los "Cuatro Líderes" en los templos. Jamás he tenido que oír a sus extraños insultar a mis maestros. Los ritos de mi religión jamás fueron prohibidos. Nunca he sido obligado a maldecir a un lama que es profundamente devoto. Nunca he tenido que enfrentar armas apuntando hacia mi templo. Nunca me he visto ante los gritos y maldiciones de esos hombres fuertemente armados… Tal vez sea, precisamente, por mi inexperiencia que no puedo imaginar la humillación con la que viven y que los vuelve tan determinados. Pero su propio pueblo comprende a los auto-inmoladores. Ellos se juntan a su alrededor y cubren sus cuerpos demostrando un respeto extraordinario.

Pero, estos auto-inmoladores entre estas personas que yo adoro, se encuentran tan cerca de sus "enemigos". Esos seres fuertemente armados están justo al lado de ellos. Esas personas que insultaron a sus maestros están justo a su lado. Esos seres que ultrajaron su libertad y destruyeron su cultura están justo ahí, al lado de ellos. Pero, ellos no ponen un dedo sobre sus "enemigos". Simplemente dejan un testimonio final, se cubren de gasolina y se prenden fuego vivos y gritan: Dalai Lama regresa a casa; Tíbet Libre; Independencia para Tíbet… Y luego, tienen una muerte trágica. Las atrocidades que han soportado, tanto

espiritual como físicamente, superan lejos lo que yo pueda imaginar. La auto-inmolación es un idioma de dolor intenso, la denuncia intensamente dolorosa – una forma de transmitir la magnitud de la atrocidad que soportan.

Una madre mirando el cuerpo ennegrecido del hijo que una vez amo y quiso tan profundamente – ¡yo no puedo imaginar cuán destrozadas han de estar sus madres! Un padre viendo la deformación torcida de lo que su hijo una vez fue – ¡yo no puedo imaginar cuán destrozados deben estar! Los niños siendo testigos de los cuerpos de sus padres quemados por completo más allá de todo reconocimiento, sin poder volver a sentir el abrazo de ellos nunca más – ¡yo no puedo imaginar cuán destrozados su hijos han de estar! Admito: quiero que ellos se detengan. Prefiero que ellos sigan viviendo, aunque tengan una vida horrible. En realidad estoy aterrado de hablar sobre la auto-inmolación tibetana. Y de alguna manera he logrado contener mi silencio.

Dejo el tema hasta aquí porque esas personas, nuestros compañeros humanos, manteniéndose erguidos y luchando por correr mientras las llamas se propagan y el humo se esparce, no sólo me han mostrado su determinación por el libre albedrío, sino que también me han demostrado una vez más cómo ese grupo de gobernantes conocidos como "miembros del Partido Comunista", con tal de proteger su propio poder, destruye el libre albedrío de cualquiera que les responda.

Todo estipendio subsistente, toda ayuda para aliviar en un desastre y políticas de bienestar público que reciba la familia del auto-inmolador son revocados. Así la familia queda deja de calificar permanentemente para dichos

Tang danhong de viaje por Tíbet

programas. Todos los proyectos financiados e implementados por el gobierno son cancelados en la ciudad del auto-inmolador. Cualquier y todo proyecto actual o planificado será modificado y cancelado.

De inmediato se investiga las identidades de cualquier tibetano local que visite el hogar de la familia del auto-inmolado para ofrecer sus condolencias o donar dinero… Los órganos de seguridad pública tomarán acción inmediata y ejecutarán severas medidas represalias.

Cualquier civil o monje que visite la familia de un "auto-inmolado" para presentar sus condolencias o donar dinero debe recibir y pasar por el proceso de criticismo y reeducación. Todo estipendio subsistente, toda ayuda para aliviar en un desastre y cualquier otro beneficio público del que gocen aquellos que organizan viajes a los hogares de las familia o representen civiles o monjes en sus visitas a los miembros de la familia, son revocados.

Se revoca todo estipendio subsistente, toda ayuda para aliviar en un desastre y todo beneficio público para cualquier pueblo o templo que organice eventos a larga escala para donar o reunir fondos. La comunidad y/o templo del pueblo quedan así descalificados para cualquier solicitud de algún proyecto financiado o implementado por el gobierno por tres años. Cualquier y todo proyecto actual o planificado es modificado y cancelado.

Aquellos que organicen o guíen la visita de civiles o monjes para presentar sus condolencias a la familia de un "auto-inmolador" o realicen alguna repartición… han de ser rápida y severamente castigados de acuerdo a la ley. Si el secretario del Partido o jefe de aldea participa… de inmediato se lleva

a cabo una rectificación política del gobierno de la ciudad. Si se organizara alguna actividad de parte de algún buda viviente de los templos locales o comités de administración, el templo que comete semejante ofensa es clausurado de acuerdo a la ley.

A las cuadrillas que se encuentren como ignorando la disciplina del Partido y la ley de estado, que visiten a los familiares de los "auto-inmoladores" para presentar sus condolencias o donar dinero son expulsados de inmediato de su cargo público y transferidos a la custodia de organismos judiciales para ser tratados de acuerdo a la ley.

"Eliminación", "represalia severa", "reubicación política", "clausura de templos", "expulsión de cargo público", "transferencia a organismos judiciales"… ¡Es demasiado potente! Su mensaje para nosotros: El Partido no sólo puede eliminar a cualquier persona con voluntad propia, sino que también puede eliminar a la familia completa de la persona. Incluso puede aplastar a cualquiera que respete los actos del rebelde o sienta compasión por la familia de éste.

Después que el Partido invadió la patria del pueblo tibetano, éste saqueó su propiedad, le privó de su soberanía económica y le hizo entrar en la destitución. Ahora, ofrece "estipendios de manutención" y "bienestar" para mostrarse como un "salvador". Pero en cuanto alguien desafía el deseo del Partido, incluso si el disidente jamás daña a alguien aparte de su propia persona, el Partido tiene el derecho y poder de condenar a la familia del auto-inmolador –mujeres y niños, jóvenes y viejos-, al hambre y frío. El Partido tiene el derecho y poder de aislar a los simpatizantes o quienes apoyen a estas mujeres y niños, jóvenes y viejos. El Partido tiene el derecho y poder de erradicar la calidez y conforto de los vecinos de estas mujeres y niños, jóvenes y viejos, incluso después de que ya han sufrido semejante pérdida amarga.

Hablando del Partido, debo volver a mencionarme respecto a su gente. Después de todo, el Partido está compuesto de personas que definen e implementan todas estas "medidas" y "políticas". Los miembros del Partido Comunista son humanos también, ellos tienen voces y rostros sonrientes. Ellos tienen padres e hijos. Como todas las personas, ellos tienen sus propios gustos, colores y aromas favoritos. Como toda persona, ellos se ponen más abrigo cuando el clima se pone frío, y se recogen o retiran cuando tocan algo caliente. Estos miembros del Partido también están vinculados irremediablemente con este mundo. Ellos tienen seres queridos. Ellos tienen seres queridos por los que se preocupan. Si algo sucediese a alguna de estas personas, sus seres queridos se sentirían destrozados. Y si algo sucediera a sus seres queridos, él se sentiría destrozado también. Aunque ahora ellos son las autoridades, los gobernantes, no existe garantía de que sus hijos e hijas no serán las piezas de carne bajo las espadas de aquellos con incluso mayor poder en el futuro. En cierto modo, ellos no pueden ser diferentes de los auto-inmoladores, biológicamente, ellos son miembros de la misma especie. Y puesto que esos auto-inmoladores reconocen que estos miembros del Partido también son seres vivientes, no les hacen daño cuando deciden ceder sus vidas en protesta. Pero estos mismos seres luego van y perjudican a la familia y seres queridos del auto-inmolador. Porque el desafío de esta prueba de voluntad por la libertad es: estos miembros del Partido Comunista trabajan para negarle a las personas su deseo natural por sus derechos propios. Estos miembros del Partido Comunista desean apegarse egoístamente a su control del mundo.

Mientras un tibetano tras otro se prende fuego, no puedo dejar de ver hasta dónde llegarán las personas por la libertad y dignidad. Sólo necesitamos ver con ojos abiertos una nación ocupada por otra, colonizada por otra; sólo necesitamos ver con ojos abiertos una civilización antigua siendo tragada; y por ende, veremos el poder de una voluntad inamovible, la agonía insoportable de terminar con la vida propia mediante la auto-inmolación, el dolor de los seres queridos, que es tan fuerte que ellos ya no desean vivir, e individuos, uno tras otro, decidiendo auto-inmolarse por dignidad y libertad.

Mirando los cuerpos irreconocibles de estos hermanos humanos, permaneciendo erguidos y luchando por correr mientras las llamas se propagan y el humo se esparce, sin importar la diferencia de cultura o lugar en la vida, es difícil entender su decisión. Es duro enfrentar semejante tragedia horrorosa. Pero, para todos nosotros es evidente la oscuridad y el frío detrás de las llamas. La roca oscura, esa roca fría no es otra que esas personas manteniendo el derecho a "revocar", el derecho a emitir "medidas represivas severas", el derecho a emitir "la reubicación política", el derecho a "clausurar los templos", el derecho a "despedir de una oficia pública", el derecho a "transferir a organizaciones judiciales", y el derecho a "castigar". Jamás nadie les confirió estos derechos. Ellos y sus predecesores usurparon estos derechos con el cañón de un arma. ■

Las Auto-inmolaciones y los Intelectuales Chinos

Por Ming Xia

El Dr. Ming Xia es profesor de Ciencias políticas en el Centro de Postgrado y el Colegio Universitario de la ciudad de Staten Island, de la Universidad de Nueva York. Este artículo apareció originalmente en la revista Weekly Sun Affairs, número 35, del 13 de diciembre de 2012. La versión completa de este ensayo se publicará en la "Seminar Magazine" en abril de 2013. Este artículo fue traducido del chino al Inglés por Tsering Namgyal, un escritor y Traductor con sede en Nueva York.

Desde febrero de 2009, 104 tibetanos se han prendido fuego. Es un acontecimiento impactante en la historia de la civilización humana. China es un país multiétnico. Los miembros de la nacionalidad Han, que representa el 92% de la población del país, tiene la obligación de conocer la verdad y escuchar las aspiraciones del pueblo tibetano. Ellos también deben esforzarse en responder y ayudar a poner fin a las autoinmolaciones de inmediato.

Pero, hasta ahora, el gobierno chino todavía está atascado en una mentalidad de "teoría de la conspiración". En primer lugar, culparon de la "Camarilla del Dalai" y "fuerzas anti-China" para "organizar", "manipular" e "instigar" las auto-inmolaciones tibetanas. En segundo lugar, las autoridades han utilizado de forma masiva a la policía y el poder militar para dispersar a la gente que se encuentre reunida, asediar a los monasterios arrestando a monjes y otorgando una pesada condena a los "conspiradores" (de hecho, la mayoría de ellos, por lo general, son familiares de las víctimas o de los monjes). Por último, los informantes reciben grandes sumas de dinero como recompensa. Por ejemplo, la Oficina de Seguridad Pública Gannan en la Prefectura autónoma tibetana en la provincia de Gansu ofrecía alrededor de 200,000 RMB1 a quien informe sobre "aquellos que están detrás" de las auto-inmolaciones. El gobierno chino ha estado negando cualquier responsabilidad en cuanto a la causa de las auto-inmolaciones. En cambio, se ha mantenido firme, culpando a los difuntos y sus familiares.

Hasta ahora, en su conjunto, los chinos Han han fallado en estar a la altura de las virtudes culturales tradicionales de "benevolencia", "justicia", "decencia" y "sabiduría" ante esta tragedia tibetana y la injusticia del gobierno chino. El 13 de noviembre de 2012, el reportero del New York Times, Andrew Jacobs, escribió un artículo desde Beijing: "Los intelectuales chinos silenciosos en medio de una ola de autoinmolaciones tibetanas". Dado el

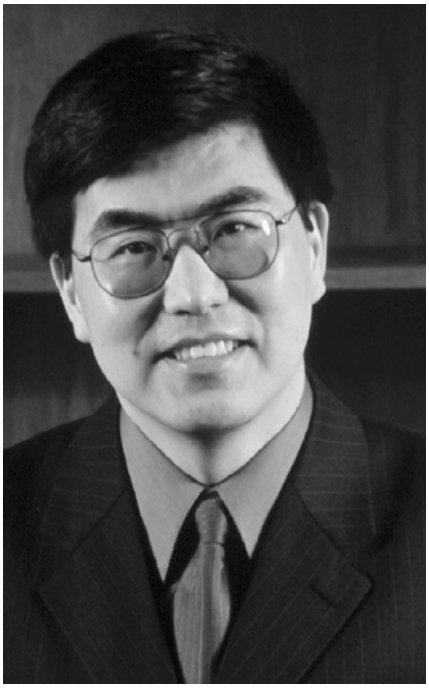
tema planteado por el New York Times -considerado como un líder de opinión entre los intelectuales globales y como periódico impreso-, los intelectuales chinos, cuya misión es supuestamente producir y difundir la sabiduría y el conocimiento, han de preguntarse reflexiva y colectivamente: ¿por qué carecen los chinos Han de compasión, sensibilidad emocional y moral hacia el sufrimiento de los tibetanos?

En primer lugar, como intelectuales que vivimos en el mundo libre, debemos ser conscientes del hecho de que los intelectuales chinos y tibetanos son víctimas del mismo mando autoritario y que ambos enfrentan una profunda crisis de identidad. Esto plantea una pregunta fundamental para los tibetanos, que es que si los tibetanos seguirían siendo tibetanos si no existiera el budismo. Y en cuanto a los intelectuales chinos, la pregunta es si seguirían siendo "intelectuales" si no tuvieran el derecho a la libertad y pensamiento independiente, y el derecho a buscar la verdad. Puesto que los dos desafíos están estrechamente interrelacionados, los intelectuales chinos debieran estar atentos y apoyar la demanda del pueblo tibetano.

Mirando atrás en la historia de la República Popular China, podemos ver que las tragedias a las que se enfrentan los tibetanos a menudo han sido como un presagio de crisis para los chinos Han. En 1962, la petición del Panchen Lama que contenía 70.000 caracteres, no sólo expuso las implicancias del Partido Comunista de China en las "políticas izquierdista" en las áreas tibetanas y la represión de la vida cultural y religiosa, sino también predijo la catástrofe que la Revolución Cultural que finalmente se instauró en toda China. La imposición de Hu Jintao de la "ley marcial" en Lhasa en marzo de 1989 mostró cómo respondería el pueblo Han y la comunidad internacional a la violencia, lo que eventualmente sembró las semillas de los hechos de la Plaza de Tiananmen. No podemos ser tan ingenuos como para creer que los Han no serían víctimas de la auto-inmolación. Hemos visto que los desalojos forzados han causado auto-inmolaciones en el continente.

Al mismo tiempo, la desaparición del comunismo de la Unión Soviética y Europa Oriental, nos enseña que el nacionalismo y los conflictos étnicos a menudo han servido como catalizadores principales en el colapso de los regímenes totalitarios. Teniendo en cuenta la inmensa popularidad y el prestigio internacional del Dalai Lama y la red organizativa de los tibetanos; la esperanza y el futuro de las aspiraciones democráticas de China también dependen estrechamente de la suerte de la lucha tibetana por la libertad.

Sin embargo, existe una indiferencia generalizada y una mala percepción, incluso entre los académicos chinos cuando se trata de la lucha tibetana por la libertad. Aquí, podemos dividir a los intelectuales chinos en tres categorías diferentes. En primer lugar, los expertos oficiales, incluyendo algunos tibetólogos de la etnia tibetana que atacan y menosprecian a los colegas tibetanos o al liderazgo de la comunidad exiliada del Dalai Lama. La lucha de Tíbet por la libertad es esencialmente un conflicto entre personas con una fuerte fe religiosa y un régimen comunista ateo. Comparte semejanzas con la lucha Uigur "Falun Gong" y las "Iglesias de Casa Cristiana" entre los chinos Han en China. No es un conflicto entre los Han y los tibetanos.



Ming Xia

Pero la máquina de propaganda del partido comunista y la violenta represión, lo ha convertido cada vez más en un conflicto étnico. Como bien dijo el conocido tibetólogo chino Han Wang Lixiong en 2008, el "separatismo de la maquinaria burocrática" del PCC (Partido Comunista de China) ha convertido las relaciones de los chinos-Han en una "profecía autocumplida" de "conflicto étnico".

Desafortunadamente, muchos eruditos chinos Han, aceptan completa e indiscriminadamente la propaganda oficial china y sus prejuicios. Por ejemplo, algunos académicos chinos en el extranjero aceptan las falsas tesis de "servidumbre malévola" y "los propietarios de esclavos" y también comparan la acción de Mao Zedong en Tíbet con la de la liberación de los esclavos de Lincoln.

Por ejemplo, muchos de los eruditos chinos Han, se preocupan permanentemente por el desarrollo

económico de Tíbet y evitan hablar de la libertad religiosa y sobre los derechos humanos que son el tema central de los tibetanos. También, muchos intelectuales chinos Han, ignoran los logros de la comunidad tibetana en el exilio en términos de democratización y la separación de la iglesia y el estado. Los académicos chinos continúan educando a la gente china con falsedades tales como los esfuerzos del Dalai Lama para restaurar el "sistema feudal" en el exilio y volver a la teocracia, entre otros. Tampoco hacen mención alguna de la "política del Camino Medio" del Dalai Lama que claramente defiende y busca la verdadera autonomía en Tíbet en el marco de la Constitución de la República Popular China y la no violencia, que ha sido la política constante del Dalai Lama y el gobierno tibetano en exilio.

El segundo tipo de eruditos, es la razón por la cual hay un mercado para la propaganda oficial. No tienen ningún fondo oficial y la mayoría de estos estudiosos tampoco quieren lastimar los intereses tibetanos, pero siguen siendo indiferentes a la cuestión de Tíbet, convirtiéndose así en involuntarios mensajeros de las mentiras. Pocos conocen el verdadero significado del budismo y califican fácilmente a la religión como ignorancia y retroceso. Muchas personas no conocen al Dalai Lama, no tienen conocimiento de sus escritos y enseñanzas, y la razón por la cual él cuenta con un gran respeto entre los tibetanos y la comunidad internacional, pero fácilmente difaman sus logros y reputación. Muchos de ellos no intentan comprender las aspiraciones de aquellos que realizan la auto-inmolación, ignoran completamente el hecho de están aplicando un grn autocontrol para no dañar a otros al realizar ese acto. Entonces, estos eruditos rápidamente los etiquetan de "extremistas" y "terroristas".

Retratos de tibetanos que se han inmolado en los últimos tres años, pintados por el artista Lin Yi, radicado en Beijing y quien actualmente trabaja en su estudio en la villa Songzhuang en Tongzhou, a las afueras de Beijing. Lin trabaja en una serie de retratos en blanco y negro que él bien sabe, nunca serán exhibidos en una galería china. Los temas de su trabajo: hombres y mujeres, jóvenes y viejos, sonriendo o pensativos, tienen una cosa en común: Ellos son tibetanos que se prendieron fuego para protestar por el mando represivo de China

Sin duda, el hecho de recurrir a la auto-inmolación no es una buena opción. Los tibetanos ahora, sin embargo, no tienen el lujo de poder elegir entre lo "bueno" y lo "malo". Los tibetanos pueden elegir sólo entre lo "malo" y lo "peor". Para los tibetanos perder su fe religiosa es peor que inmolarse. El régimen comunista chino insensiblemente insulta al líder espiritual tibetano el Dalai Lama, prohibiendo su retrato en los templos, expulsando de sus monasterios a los monjes dedicados al Dalai Lama, estableciendo la "autoridad de la gestión del templo", "unidades de trabajo" en los monasterios y enviando millones de copias de los así llamados "cuatro líderes" (Mao Zedong, Deng Xiaoping, Jiang Zemin y Hu Jintao) a los templos. Todo esto es una seria amenaza a la libertad religiosa del pueblo tibetano.

El objetivo de la auto-inmolación es ofrecer su propio cuerpo para salvaguardar la religión y la supervivencia de Tíbet como nación. Puesto que los intelectuales no entienden este concepto, hemos visto que algunos eruditos chinos Han que, manteniendo una profunda simpatía por los tibetanos, todavía no han podido evitar malentender a los tibetanos.

Ésta es la tercera categoría de intelectuales chinos Han. Por ejemplo, el profesor Yao Xinyong de la Universidad de Jinan, ha publicado muchos artículos sobre problemas étnicos de China. Recientemente, tuve ocasión de leer dos de sus artículos: "¿Realmente el gobierno comunista y el decimocuarto Dalai Lama no pueden

disuadir a los tibetanos de auto-inmolarse?" y "Quemar al cuerpo contra el cuerpo político: observación y reflexiones sobre el fenómeno de la auto-inmolación por algunos tibetanos". Después de leer los artículos, sentí la necesidad del diálogo y comunicación con los intelectuales chinos Han. El Profesor Yao estaba claramente consciente que "La China comunista no tiene la autoridad para poner fin de inmediato al hecho de que los tibetanos se auto-inmolen", él no está de acuerdo con el "estricto" control del gobierno, y él también cree que "los ataques ciegos y crecientes sobre el Dalai Lama" han intensificado aún más las emociones de los tibetanos ," lo que ha llevado a que continúen las auto-inmolaciones.

Sin embargo, las siguientes visiones del profesor Yao garantizan un debate. En primer lugar, argumenta que la auto-inmolación debería ser desalentada desde el punto de vista de la preciosidad de la vida. En segundo lugar, cree que la inmolación es un comportamiento extremo, lo cual viola los preceptos budistas de no matar y también contradice el principio de la no violencia, llevándolo a "odio étnico". En tercer lugar, cree que el "genocidio cultural" y que la "limpieza étnica" no existen en Tíbet; que los tibetanos gozan de libertad para vivir y el derecho para practicar su religión; que "la cultura tibetana tradicional" y que los ríos y las montañas de Tíbet no enfrentan un peligro inmediato de destrucción." En cuarto lugar, dice, que el "insensible" Dalai Lama deliberadamente ha evadido la responsabilidad de detener las auto-inmolaciones, y que el líder tibetano debería haberlos llamado a poner fin a esta práctica, poniéndose él mismo en huelga de hambre. El pueblo tibetano tiene una fe religiosa extremadamente fuerte y ésta es la mayor diferencia cultural entre los tibetanos y la mayoría de los chinos Han. Los tibetanos basan el significado de su existencia en su fe, o en otras palabras, se trata de la mayor diferencia entre los ateos materialistas y de los idealistas espirituales. Sin embargo, en la cultura china de hoy, es difícil entender "la unidad de la vida y la muerte", así como comprender cómo la gente antiguamente ha recurrido a sacrificar su vida por la justicia. Los intelectuales chinos han olvidado el poema del poeta nacionalista húngaro Sandor Petofi (1823-1849) "la vida es querida, el amor es más querido. A ambos se puede renunciar en aras de la libertad." Y también durante mucho tiempo han olvidado la frase: "Dame la libertad o dame la muerte." Incluso no entienden lo que el comunista Xia Minghan dijo una vez: "No importa si usted es decapitado, mientras que esté luchando por la verdad." También hay una gran diferencia entre la característica de la "sabiduría de supervivencia", característica de muchos chinos, y el concepto de "Bushido" de los japoneses (o el camino del guerrero).

Según la visión de la vida de los budistas, mientras que nuestro cuerpo un día se desintegrará y esta vida terminará, nuestra conciencia continuará por siempre. Como intelectuales, si uno no puede llegar a entender la naturaleza fundamentalmente espiritual de la búsqueda humana del progreso, posiblemente no podemos comprender a Descartes "¡Pienso, luego existo!" Por otra parte, también fallaríamos en entender a Albert Camus quien dijo: "Me rebelo, luego somos". Si examinamos la inmolación de los tibetanos desde este plano superior, entenderemos el dolor del Dalai Lama, porque nadie ama a sus seguidores más que él, y nadie ha trabajado más para el pueblo tibetano y su religión que él. Por lo tanto, como intelectuales Han, no existe la calificación ni el derecho de "glorificar" o "distorsionar" los actos de auto-inmolación, y no hay autoridad alguna para condenar o juzgar al Dalai Lama. Ante las continuas auto-inmolaciones , lo que se requeire es tener el valor colectivo para perseguir, practicar y defender lo que es verdad. La falta de conciencia, impulso y valor para defender las virtudes tradicionales de la "verdad", la "bondad", la "belleza" y la "consagración" es la mayor crisis de los intelectuales chinos.

La cuestión tibetana es vista como un tabú para la investigación y la discusión. Evidentemente, Tíbet es un campo minado académico. No es fácil permanecer de manera racional y objetiva entre el gobierno chino y el Dalai Lama. Tengo la suerte de haberme reunido con el Dalai Lama en numerosas ocasiones. Después de reunirme con él, escuchar sus enseñanzas y de haber leído sus numerosas obras, me di cuenta de que el Dalai Lama es la llave de la puerta del alma tibetana. Cualquier intento de romper la relación entre el Dalai Lama y el pueblo tibetano, y de lanzar insultos y desacreditar al líder espiritual tibetano no resolverá la cuestión de la auto-inmolación. Para que el gobierno chino resuelva seriamente el problema, debe comenzar por respetar al maestro espiritual y líder del pueblo tibetano. ■

Footnotes

1 Nota de la traductora. 200,000 RMB es un aproximado de USD 25.000

Traducido al español por Lorena Wong.

Tormenta en las Praderas: Las Auto-inmolaciones en Tíbet y la Política de China

Por Campaña Internacional para el Tíbet

Coincidiendo con el Día Mundial de los Derechos Humanos, 10 de diciembre de 2012, El grupo defensor con base en Washington DC, Campaña Internacional por Tíbet, publicó un nuevo informe, ¿Tormenta en las praderas: Las Auto-inmolaciones en Tíbet y la Política China'. El informe original tiene 266 páginas y la copia en pdf se encuentra disponible en http://www.savetibet.org/resource-center/ict-publications/reports/storm-grasslands-self-immolations-tibet-and-chinese-policy Reproducimos aquí el resumen ejecutivo del informe para información de nuestros lectores.

Desde febrero del 2009, más de 90 tibetanos se han auto-inmolado en Tíbet, incluyendo una estudiante de 19 años de edad, una viuda madre de cuatro hijos y el abuelo de un importante Lama reencarnado. Se ha dado un aumento en las auto-inmolaciones en Tíbet durante y después del Congreso del Partido Comunista Chino -una transición de la dirección del liderazgo, única en una década- con 15 tibetanos que se prendieron fuego entre el 7 de noviembre (la víspera de la reunión) al 20 de noviembre (2012). Las auto-inmolaciones ahora ocurren con mayor frecuencia y ha habido una amplia dispersión geográfica, con grupos de auto-inmolaciones en áreas particulares, como Rebkong en Qinghai, Gansu y Labrang en Ngaba, Sichuan.

Esta constituye una de las olas más grandes de auto-inmolaciones como protesta política a nivel mundial en los últimos 60 años.

Mientras que las auto-inmolaciones son profundamente controversiales, la abrumadora respuesta de los tibetanos a los individuos que se auto-inmolan es de respeto y compasión, y los intentos de las autoridades de poner a la gente en contra de ellos, han sido un rotundo fracaso. Miles de tibetanos se han reunido para orar y presentar sus respetos a los auto-inmolados, y con frecuencia después de las auto-inmolaciones han surgido protestas pacíficas de tibetanos de todos los sectores de la sociedad.

La respuesta a las auto-inmolaciones por parte de los tibetanos en todo Tíbet indican la importancia de las acciones como declaraciones, y el desarrollo de un decidido sentido de solidaridad y de unidad de Tíbet a través de las áreas tibetanas. Un tibetano describe el impacto de las auto-inmolaciones entre los tibetanos en Tíbet como "sin medida".

Mientras que el gobierno chino ha tratado de restar importancia a las auto-inmolaciones, el liderazgo de Beijing tiene una crisis sobre la política de Tíbet. Las auto-inmolaciones son un dramático y visible registro de los reclamos al Partido Comunista de China, para mejorar la vida de los tibetanos, siendo además un desafío directo a la legitimidad del Partido en Tíbet. Aunque el gobierno chino ha tratado de culpar al Dalai Lama y a "fuerzas externas" por las auto-inmolaciones, la comunidad internacional, un número de académicos y los "netizens" (ciudadanos de la red) en China, reconocen que estos dramáticos acontecimientos en Tíbet reflejan fallas importantes en la política, las que han de ser abordadas.

Mientras que la represión en Tíbet se ha intensificado tanto en alcance como en táctica desde 2008, y más recientemente en las áreas en donde se han producido las auto-inmolaciones, una narrativa alternativa de resistencia cultural está tomando forma al interior de Tíbet, ya que los tibetanos están dando pasos cada vez más audaces para defender los valores fundamentales de su cultura.

Los tibetanos que han dejado un testimonio, o notas después de su auto-inmolación, en general, no han pedido a otros tibetanos que llevan a cabo estos actos. Su comunicación ha estado dirigida principalmente a sus compatriotas tibetanos, en oposición a las autoridades chinas o a la comunidad internacional y pidiendo acciones de protección de la identidad cultural tibetana y de conectarse el uno al otro, como una manera de determinar su propio destino. En muchos casos, las auto-inmolaciones han conducido a una profundización del sentimiento de comunidad.

En noviembre de 2012, a la vez que se llevaba a cabo el Congreso del Partido, miles de tibetanos de todos los sectores de la sociedad -estudiantes, campesinos, monjes, nómadas, maestros, niños; se reunieron para realizar protestas pacíficas y vigilias en el área tibetana de Amdo, para llevar a cabo demandas razonables y mesuradas hacia el cambio.

Este informe documenta los siguientes desarrollos:

- El gobierno chino ha respondido a las auto-inmolaciones, intensificando la escalada militar en Tíbet y fortaleciendo las mismas políticas y enfoques que son la causa

Namlha Tsering, 49 años, auto-inmolado el 18 de febrero, 2013. La inmolación ocurrió en una calle de Sangchu Dzong, regi{on de Labrang, un área tibetana de Gansu, Amdo, en las cercarnías de un monasterio

raíz de estos actos, tales como campañas agresivas contra la lealtad al Dalai Lama. La temida erosión de su autoridad también ha conducido a acciones en contra de las familias, parientes, o monasterios asociados con los que se han auto-inmolado, lo que crea un círculo vicioso en el que más personas se preparan para auto-inmolarse dadas las condiciones opresivas.

Académicos chinos progresistas y abogados han criticado el enfoque de "mantenimiento de la estabilidad" (weiwen) - asociado a una dramática expansión de los poderes del aparato policial y militar de China y que se basa en aplastar la disidencia a un Gobierno del Partido - a través de la República Popular China (PRC) como un fracaso fundamental en la política. En el lenguaje político chino, la "estabilidad" es una referencia codificada a la necesidad de prevenir cualquier forma de "desorden social". En las zonas tibetanas de la República Popular China, el "mantenimiento de la estabilidad" en realidad se ha llevado a cabo en pie de guerra.

■ El PCC sigue dando prioridad a la construcción de infraestructura y explotación de recursos como elementos clave de sus objetivos estratégicos en Tíbet, identificando el apoyo tibetano al Dalai Lama y la protección de la identidad nacional de Tíbet como obstáculos para sus elaboradas ambiciones para volver a dar forma a la meseta tibetana, para sus propios propósitos y asegurar la dominación del Partido. Los cambios en las leyes chinas y las regulaciones han disminuido la protección de la lengua tibetana, la cultura y han erosionado de manera dramática el espacio para la expresión de la identidad tibetana.

■ Parece que hay una correlación directa entre las auto-inmolaciones y una intensa campaña contra el Dalai Lama en Tíbet, junto con la agresiva expansión de las medidas legales, estrechando el control estatal sobre la religión y la cultura de Tíbet. Esto ha sido particularmente evidente después de la imposición de medidas cada vez más restrictivas en las zonas orientales tibetanas de Amdo y Kham, donde se ha producido la mayor parte de las auto-inmolaciones.

■ A partir de 1994, las autoridades chinas lanzaron una campaña particularmente agresiva contra el Dalai Lama, incluida la prohibición de la exhibición de su fotografía y requiriendo a los monjes y monjas denunciar al Dalai Lama. Desde que las políticas se aplicaron por primera vez en la Región Autónoma de Tíbet, poco a poco han sido impuestas en las zonas orientales de la meseta tibetana, donde antes había más espacio y amplitud para que los tibetanos se expresaran y para practicar su religión en comparación con el TAR. Muchos tibetanos que se han auto-inmolado han tratado de

Tibetanos en exilio organizando una vigilia con velas en muestra de solidaridad

subrayar el contexto religioso de sus actos. Algunos han muerto con sus manos unidas en oración, mientras que muchos de los que se han auto-inmolado lo ha hecho al lado de una estupa (edificación con reliquias), de un monasterio o de un convento.

■ Desde 2008, las autoridades chinas han pasado de inculcar un ambiente opresivo en monasterios, conventos y en la sociedad laica a uno que puede ser caracterizado con exactitud como totalitario - un enfoque en el que el Estado no reconoce límites a su autoridad, impone un clima de miedo y se esfuerza por regular todos los aspectos de la vida pública y privada. Este informe documenta cómo el gobierno chino ha adoptado una estrategia para establecer la presencia activa del Partido en las zonas de las áreas rurales como la respuesta a la "inestabilidad." Esto ha llevado a un enfoque más fuerte y sistemático de la "educación patriótica" y un aumento dramático en los equipos de trabajo del Partido en las zonas rurales de Tíbet. En la "guerra contra el sabotaje separatista" este nuevo gobierno chino pretende sustituir la lealtad al Dalai Lama en los corazones y mentes tibetanas con la lealtad al partido-estado chino, y de esta manera "borrar la memoria" y socavar la identidad nacional tibetana desde sus raíces.

■ Las autoridades chinas han tratado de aislar a Tíbet e imponer un agujero negro en el sistema de información. Las sanciones por incluso el intercambio de información de bajo nivel, están entre las peores en el mundo y casi cualquier otra expresión de la identidad tibetana puede ser calificada como "criminal" o "separatista".

■ Hay un profundo sentimiento de separación entre los tibetanos en Tíbet y el exiliado Dalai Lama, debido al creciente peligro de expresarle lealtad y la falta de un vínculo formal entre el Dalai Lama y las autoridades chinas, debido a la ausencia del proceso de diálogo oficial. La última ronda de diálogo entre los enviados del Dalai Lama y las autoridades de Beijing tuvo lugar en enero de 2010, el período más largo de tiempo sin una reunión oficial ya que el diálogo entre las dos partes se reanudó en 2002.

■ Aunque las razones individuales para las auto-inmolaciones son en última instancia incomprensibles, prácticamente todos los tibetanos que se han prendido fuego en Tíbet, han expresado su deseo por la libertad y que el Dalai Lama regrese a Tíbet. Una tibetana madre de dos hijos que se prendió fuego a sí misma un día después del Congreso del partido chino dejó una nota pidiendo al Nuevo Secretario del Partido chino Xi Jinping para que se reúna con el Dalai Lama.

Este informe incluye detalles sobre la vida de 58 tibetanos que se han prendido fuego a ellos mismos, incluidas las copias traducidas de las notas que dejaron, o detalles de sus últimas palabras a sus amigos y familiares.

■ Las perspectivas de una verdadera autonomía regional en las áreas tibetanas han seguido empeorando, a medida que algunos funcionarios influyentes conectados al impulso político de Tíbet, están retrasando la autonomía étnica y las políticas preferenciales hacia los tibetanos y otros grupos "étnicos". El debate político en China ha presentado declaraciones de línea dura contra la protección de la lengua tibetana. La preocupación por la supervivencia del idioma tibetano ha sido expresada por los tibetanos que se han auto-inmolado.

En Tíbet se justifica un enfoque totalmente nuevo. El gobierno chino debe tomar medidas inmediatas para hacer frente a la actual situación de emergencia en las áreas tibetanas. Los gobiernos de la comunidad internacional deben coordinar sus esfuerzos con otros países de ideas afines y llamar explícitamente al gobierno chino a tratar las políticas en Tíbet que amenazan la cultura, religión e identidad tibetanas que son la causa fundamental de la crisis actual. La comunidad internacional también debe influir sobre los dirigentes chinos para poner fin a la excesiva escalada militar y limitar el dominio del aparato de seguridad, factores que han intensificado el peligro en Tíbet, lo cual aumenta el riesgo de las auto-inmolaciones. El gobierno chino debe reconocer la importancia que el Dalai Lama tiene para los tibetanos y su crítico papel en el futuro de Tíbet, y debe participar con carácter de urgente, en un diálogo más amplio y más sustantivo con los representantes tibetanos. La comunidad internacional debería reevaluar su enfoque sobre Tíbet, como un tema vinculado a la seguridad asiática global, de creciente importancia geopolítica. ■

Traducido al español por Lorena Wong.

If undelivered, please return to:
The Office of Tibet
241 East 32nd Street
New York, NY 10016
U.S.A.